

I

LAS TRES CUMBRES DE LA TIERRA. CONTROVERSIAS Y LOGROS

Prof. D. FÉLIX PÉREZ Y PÉREZ

*Director de la Cátedra Félix Rodríguez de la Fuente
Académico Numerario de la Real Academia Nacional de Medicina*

LAS TRES CUMBRES DE LA TIERRA. CONTROVERSIAS Y LOGROS

FÉLIX PÉREZ Y PÉREZ

I

1^a CUMBRE DE LA TIERRA. ESTOCOLMO (1972)

La preocupación medioambiental es uno de los temas más relevantes de este momento histórico. Sobre él se publican cada día multitud de artículos y efectivamente es algo muy serio. Puede afirmarse, que hasta hace poco tiempo el Este y el Oeste estaban separados por una barrera (Muro de Berlín). Al derribarse la misma nos damos cuenta de que no era ésta la separación vertical entre los hombres, sino que surge un espacio amplio entre el Norte y el Sur, y además, entre el Este y el Oeste.

Los hombres del Norte habitan en poblaciones desarrolladas, consumistas y preocupadas por elevar el nivel –*calidad de vida*–, mientras que los del sur, como ha dicho Enrique Iglesias, Presidente del BID (Banco Mundial de Desarrollo), están sin embargo preocupados por la *subsistencia*, sumergidos en un profundo subdesarrollo. Este planteamiento ha llegado a adquirir tales dimensiones que podríamos decir que a partir de la Cumbre de Río de Janeiro (1992) nada es igual –nada será casi igual– todo ha cambiado. Se hace necesario un nuevo orden mundial, y especialmente en el aspecto económico para resolver la tragedia que representa el deterioro de los equilibrios biológicos de nuestro Planeta.

Si hace unos años se pensaba que el binomio paz-justicia era absolutamente necesario para mantener esa añorada situación de paz, sin justicia no hay paz, y sin paz tampoco hay justicia. Como señalaba el Profeta Isaías (Salmo 80): “la paz y la justicia se abrazan y constituyen una misma cuestión, sin la cual una no hace posible a la otra”.

Hoy tenemos que añadir un nuevo ingrediente, de tal manera que una trilogía **paz-justicia-medioambiente** se hacen absolutamente necesarias para el mantenimiento de la paz. No habrá paz como expresó Gorbachov en 1990,

en el seno de la Secretaría General de las Naciones Unidas, si no resolvemos el problema del medioambiente y el del armamento. Es preciso pensar en la idea de que vivimos en una nave espacial NET (Nave Espacial llamada Tierra), que se desenvuelve en el espacio bajo leyes físicas y matemáticas inexorables, que hacen que su órbita de hierro se mantenga fiel, y de esta manera reciba periódica y sistemáticamente la energía solar, que es la fuente fundamental de vida –vida en el Planeta Tierra.

La Tierra es pequeña, redondeada y por tanto limitada por sus propios perfiles. En ella existe una justa cantidad de agua, de aire, de suelo, podríamos decir que **todo es finito en la Tierra**; existen, sin embargo, ciclos biológicos que devuelven lo robado a la misma de tal manera que, como diría E. Moragas: “nada se crea ni se destruye, todo se transforma” y a esos ciclos biológicos, cuando se desarrollan con perfección, la vida está planteada en nuestro Planeta con carácter indefinido. El hombre, el mayor depredador de la misma, es un ser especial, trascendente, inteligente que lógicamente ha ganado la cúspide de la vida, es el gran “factor de perturbación”. Con su inteligencia ha sido capaz de destruir o, mejor dicho “*crear para destruir*”. Podemos afirmar, como dice San Agustín, que el hombre no ha sido capaz de crear nada, simplemente porque crear es sacar de la nada algo que no existía, es decir, cambiar lo infinito por lo finito, lo único que podemos conseguir es modificar, acoplar, disponer de los elementos que nos son dados, pero no hemos creado absolutamente nada. El hombre no es creador, se ha obsesionado en imitar la Obra del Creador. En definitiva ha ido consumiendo la generosa aportación que la Naturaleza le brindaba para su desarrollo, mucho más allá de sus exigencias, creando en consecuencia el fenómeno del deterioro y la destrucción. Estamos destruyendo nuestra propia casa –nuestro hábitat–, nuestro “*Eicos*” e imprudentemente atacando a la Madre Tierra que con su *generoso acogimiento permite las diferentes formas de vida*. Los medios de comunicación nos han demostrado que la Tierra es muy pequeña, y que en pocas horas se puede recorrer, y que vista desde más allá de sus límites, es decir, en los espacios siderales a los que el hombre puede llegar, aparece como un pequeño globo azul cuyos colores de vida poco a poco se va difuminando por el efecto nocivo de esa mancha –deterioro- al que el hombre ha sometido la Tierra. Pero la Tierra no es más que un soporte de vida, puesto que ella se desarrolla en un pequeño estrato de la misma, la biosfera –parte habitable del Planeta– que representa un círculo de unos 50 Km. de altura, en la cual, tanto en el ecosistema terrestre, como en el acuático, es posible la vida en sus diferentes formas, dominada –por supuesto– por el hombre.

El hombre es un ser inteligente, una mezcla de existencia biológica –nace, crece, se reproduce y muere– y al mismo tiempo una esencia trascendente que unida a la causa anterior da como concausa un ser superior, trascendente y diferente al resto de la creación. Lo que caracteriza al ser humano es sencillamente el SER, Hombre + SER = Persona; el SER es completamente intransferible, lo tiene el ser humano en propiedad, de tal manera que aunque se entregue en su totalidad, como ocurre con el amor (matrimonio, pareja, etc.) podrá entregarlo todo, pero no el SER. El SER, como dice Zubiri, nace con el individuo, de tal manera que los embriones son ya un ser humano, tienen en propiedad la sualidad, que comienza con la vida y terminará con la misma. Desde este punto de vista, el hombre espiritual puede situarse por encima de su naturaleza biológica y contemplar, con toda objetividad y la fuerza propia de su espíritu, al Planeta Tierra, donde le ha tocado vivir, y llegó precisamente para realizarse con todo el derecho que señala la frase bíblica: “*ut operaretur terram*”, que significa un derecho a modificar el entorno de la misma para conseguir su propia realización, pero implica –al mismo tiempo un deber– dejar las cosas como estaban para que esa misma realización la puedan conseguir las generaciones venideras, que también tendrán como soporte de su vida al Planeta Tierra.

La incidencia del hombre primitivo –neolítico– sobre al Tierra fue mínima. El hombre recolector y cazador no hacía sino defenderse del medio agresivo y hostil del que estaba rodeado, y de esta manera los utensilios de piedra y madera que el mismo inventa no tenían mayor fuerza destructora que los colmillos del mamut o de la zarpa del tigre. De otra parte, la población humana era escasa y estaba demasiado esparcida sobre el planeta, *más bien era un factor de equilibrio y no de agresión*.

El abandono del nomadismo, como consecuencia del desarrollo de la tecnología, el incremento de la población y la rapidez de los medios de locomoción, sitúan al hombre en condiciones muy distintas respecto a su *incidencia sobre la vida en el Planeta*.

A través del nomadismo el hombre se da cuenta que existen determinadas plantas (curtígenos) que aisladas y tratadas adecuadamente, constituyen una fuente de alimentos para su propia subsistencia, de esta manera va surgiendo la utilización del trigo, la cebada, el maíz, la patata, en distintas latitudes y continentes. A consecuencia de estos descubrimientos –curtígenos– el hombre se sitúa, de una manera definitiva, en un determinado territorio, generalmente frente a los márgenes de los ríos (tierras ricas y a veces regables, etc.), para de esta manera conseguir el desarrollo de los vegetales, productos desde alimentos, de tanto interés para su desarrollo.

Consecuencia de la vida sedentaria del hombre –éste tiene tiempo para pensar– desarrollando sus facultades mentales se introducen en el campo de la inventiva, naciendo así la sociedad industrial, que es el conjunto de tecnologías que le permiten aprovechar materiales existentes en la naturaleza (madera, etc.) así como en el subsuelo (hierro, petróleo, carbón, etc.), que son precisamente la base de esta sociedad industrial, que comenzará a principios del siglo XIX alcanzando verdadero esplendor en el siglo XX, de tal manera que precisamente es la industria, con sus incidencias (afluentes tóxicos al medio), quien perturba los equilibrios biológicos del planeta y constituyen una máxima preocupación.

Es la sociedad industrial, nacida a principios del siglo pasado, la que realmente inicia un proceso temible de deterioro y contaminación que hoy nos arrastra y preocupa seriamente.

El proceso de contaminación del Planeta se encuentra en límites realmente alarmantes, de tal forma que es evidente un verdadero deterioro de los sensibles equilibrios biológicos necesarios para la vida. Esta realidad era refrendada hace algunos años por René Dumont, quien con frase un tanto pesimista expresaba: “**No tenemos otra alternativa que elegir, sino entre la utopía y la muerte, puesto que la vida del hombre depende de los equilibrios de la Naturaleza y ellos se encuentran altamente perturbados**”.

J. Cousteau señala que la industria *mide sus inversiones en función de su exclusiva rentabilidad*, sin pensar que una peseta de ganancias para ella, puede originar pérdidas muy cuantiosas por lo que se refiere al *gasto ecológico*. Hemos vivido obsesionados por la calidad de vida en este hemisferio norte, mientras en el sur la subsistencia es imposible y el hombre se preocupa, como antes refería, por la vida misma.

Estamos acabando con el Planeta Tierra. Esto que parece una frase que suena a tópico **es una auténtica realidad**. Lo más grave es que a medida que avanzamos en el siglo actual y que los procesos de desarrollo se continúan sobre la base del crecimiento de la industria, el drama se hace todavía más acuciante. Hace unos pocos años escribía Philipe Saint Marc: “**hemos vivido mucho tiempo con la idea de que la Naturaleza era un bien inagotable, gratuito y eterno. Hoy descubrimos, por el contrario, que la Naturaleza no es un bien inagotable ni gratuito ni, por tanto, eterno, es frágil y con el riesgo de desaparecer llevándose consigo a la Humanidad entera.**”

El hombre se comporta como un *factor agresivo*, el más temible de los depredadores –precisamente por su inteligencia– entre los que hoy existen en el Planeta. Valdría la pena pensar en un modelo distinto de sociedad en

que el hombre pudiera encontrar la realización de sus facultades renunciando a una serie de cosas, entre las que podrían en principio citarse:

- consumo excesivo de lo prescindible
- despilfarro de los bienes que no son necesarios
- excesiva penetración en el ambiente natural
- abuso de las velocidades y ocupación de un espacio desmedido en el ambiente natural.

Este tipo de limitaciones –que no es mucho pedir– deben condicionar nuestro futuro. Hace unos años se hizo público un comunicado (correo de la UNESCO) cuyo título era: “**Para que la Tierra no se consuma**” que expresaba lo siguiente: “**¿Van a acabar con la Tierra los adelantos de la tecnología?: La contaminación del aire, de los océanos, de los suelos cultivables, la degradación de la Biosfera –base de la vida planetaria–, etc.**” A esta frase que en aquel momento podría parecer pesimista, habría que añadir lo que expresa Charles Birch: “**La Tierra camina en trayectoria de colisión como el Titanic –frente a la misma se encuentra un enorme iceberg–; la parte visible del mismo lo integran las diferentes formas de deterioro del medioambiente, que conocemos a la perfección, causadas por el agotamiento de las reservas, la polución y el consiguiente empeoramiento de la calidad de vida. Lo que queda oculto en las aguas –la mayor parte de ese iceberg– son las estructuras políticas, sociales y económicas que crean la confusión en cuanto a las metas de la vida que, en todo caso, son muy difíciles de entender**”. Pero el tiempo no se ha perdido, los esfuerzos de nuestro Rodríguez de la Fuente y el papel de España en esta posición, no suficientemente valorada ni manifestada en los foros internacionales desgraciadamente ahí están. A partir de los años 40 comienza una ostensible preocupación de la sociedad moderna por el deterioro, la contaminación y, en definitiva, la destrucción del Planeta con una rapidez increíble y al mismo tiempo terrible. Puede admitirse que a partir de esa fecha ha surgido en la sociedad moderna, desde el punto de vista filosófico una línea de pensamiento que podríamos llamar “ecologista”.

La filosofía ecologista –que no hay que confundir con los Ecólogos (hombres de ciencia dedicados al estudio de la Ecología, es decir de las relaciones del hombre con el medio en que se desarrolla)–, constituye, diríamos, una alternativa –quizá la más importante– que ofrecer como modelo para una nueva sociedad.

El movimiento ecologista constituye una filosofía seria, que como ha señalado su fundador Marcuse: “**el combate ecológico es la posición crítica más radical al actual sistema social**”. Fue en el año 1968 cuando surgió en los Estados Unidos el primer movimiento ecologista preocupado de restituir los equilibrios biológicos del Planeta, fuertemente alterados por la sociedad de consumo en que vivimos. Es curioso que precisamente el país que ha adquirido mayor nivel de desarrollo en orden a la movilización de las reservas naturales del Planeta (carbón, petróleo, minerales, etc.), para conseguir bienes de consumo, incluso a costa de emisiones tóxicas a la atmósfera que hoy constituyen la gran preocupación, puesto que EE.UU. representa un 6% de la población del mundo, y consume más del 40% de los recursos naturales –base del bienestar– a costa del deterioro y la contaminación ambiental que hoy nos preocupa.

El planteamiento ecologista representa una sensibilidad plausible, iniciativa aceptable, con una visión de largo alcance de los problemas que plantea el desequilibrio ambiental. Tuvo que ser el movimiento estudiantil de los EE.UU., encabezado por Cliff Humphrei, estudiante de la Universidad de Berkeley, quién tomó la bandera de la protesta –la protesta consistió en reunir en una plaza pública los objetos más significativos del actual progreso desmedido, como fueron el último modelo de coche, televisores, ordenadores, etc., que ardieron en la plaza pública– de esta manera sembraron la inquietud, que fue cundiendo con una rapidez increíble hasta llegar a convocar la “*I Internacional Ecologista*” en la que se decidió plantear el problema en base a representaciones extranacionales, de todos los estratos de la sociedad, para llegar a las Naciones Unidas, cuyo organismo tuvo la sensibilidad de recoger la referida preocupación y convocar la *Conferencia de Estocolmo de 1972*. El eslogan de aquel movimiento, matizado por Michel Bosquet, es el siguiente: “**Tenemos un programa a la vez práctico y utópico**”. Práctico porque todas sus proposiciones pueden ponerse en marcha inmediatamente, y utópico porque se trata de un programa ciertamente revolucionario cuya filosofía, en cierto modo subversiva, tendería a cambiar la mentalidad de las gentes, de las instituciones, de los gobiernos y dar un concepto nuevo a la propiedad de la Tierra y a la producción de la misma. Y añade el líder del referido movimiento Roger Garaudy: “*Queremos que nuestra vida tenga otro sentido, y nuestra historia una finalidad*. Queremos que cada uno de nosotros participe en la difusión de este sentido y en la realización de esa finalidad. El crecimiento industrial ha traspasado un límite a partir del cual genera más daños que verdaderas riquezas”. Se puede vivir mejor consumiendo menos, a condición de consumir y trabajar de otro modo –desarrollo verde–, es decir, mediante métodos que

no signifiquen gasto ecológico, que va horadando la vida del Planeta hasta enfermarle, como ha llegado a suceder. Los cambios revolucionarios que son necesarios, como señala Erich Fromm: “*para humanizar la sociedad tecnológica significarían, nada más y nada menos, que salvarle de la deshumanización y de la locura*”, deben ocurrir en todas las esferas de la vida: la economía, lo social, la política, y han de tener lugar simultáneamente. Nos hallamos en el centro mismo de la crisis del hombre moderno, y no nos queda mucho tiempo.

El llamado *Congreso de Mentón* (pequeña localidad francesa) se refiere a la concurrencia de más de dos mil personas, entre las que se encontraban varios Premio Nóbel, literatos, poetas, feministas, ecologistas, etc., representa la filosofía activa, dinámica en virtud de la cual se quiso acelerar el proceso de interesamiento en el problema de contaminación a las Naciones Unidas. El eslogan era el siguiente: “*si no empezamos ahora después será, probablemente, demasiado tarde*”. Esta comisión fue recibida por el Secretario General de las Naciones Unidas, el Doctor U. Tham, quien dijo: “la batalla por la supervivencia de la humanidad sólo pueden librirla todos los países –en un movimiento concretado– para proteger la vida en nuestro Planeta”. Y añadió: “creo que la oportunidad de luchar para hacer posible la vida en el Planeta representa y constituye el anhelado vínculo que une a todos los hombres de la Tierra en un ansia de supervivencia y bienestar”.

La verdad, como ha dicho el Doctor Henares, es: “*que la biosfera está agredida y da pruebas de derrumbe*. No hay más que verla y mirarnos a nosotros mismos –pero la vida ha significado siempre la más rotunda de nuestras afirmaciones y, pensándolo dos veces, si hoy nos percatamos de nuestra dolencia entraremos en franca mejoría y en el camino de salvación”.

CUMBRES SOBRE LA TIERRA

Hace algunos años los Príncipes de Inglaterra y España –Carlos y Felipe– advertían que el *desarrollo europeo debe afrontarse desde la conservación del patrimonio natural*, es decir, con el mínimo gasto ecológico, anticipándose así a la filosofía de Río, que más adelante comentaremos.

La Cumbre de Estocolmo de 1972 representó el punto de partida de una nueva era, es decir, la recogida de las inquietudes para las *reformas desde el organismo supranacional que representa la ONU*, puesto que tal conferencia fue convocada por las Naciones Unidas. No vamos a tratar aquí de las conclusiones de la referida Conferencia, que son abundantes, inteligentemente

planteadas y de sumo interés. Lo que sucede es que las conclusiones de la referida Conferencia no han sido tenidas en cuenta y la situación se ha agravado. Entre ellas existían puntos fundamentales como la creación del GESAMP (Grupo de Expertos sobre los aspectos científicos de la contaminación), lo que significaba estudio serio del tema de la contaminación, su origen y trascendencia, así como la recomendación a los gobiernos para vigilar cuidadosamente todas aquellas actividades en las que hay un riesgo considerable sobre el clima, etc.

- Que se establezcan estaciones pilotos para controlar de una manera continua los niveles de contaminación que se están produciendo en el ambiente.
- Que la WMO (World Meteorological Organizations) en colaboración con la ISCU (Consejo Internacional de Asociaciones Científicas) siga desarrollando el programa global de investigación atmosférica, e informando a los respectivos países.
- Que se establezcan inventarios de los recursos genéticos que corren más riesgo de agotamiento y extinción en el amplio campo de la biodiversidad.
- Mantener los bancos de genes de especies animales y plantas salvajes.
- Que se coordine un programa internacional destinado a la investigación e intercambio de información sobre incendios, plagas, enfermedades de animales y plantas.
- Que las actividades de investigación en ecología terrestre sean fomentadas, apoyadas y coordinadas a través de los organismos adecuados.
- Que los programas como el MAB se utilicen en la medida de lo posible para controlar la acumulación de elementos peligrosos (tóxicos) en el ambiente atmosférico.
- Que se recomiende a los gobiernos que utilicen los mejores medios disponibles para disminuir la contaminación del medio ambiente con sustancias tóxicas persistentes, y en especial de metales pesados y compuestos clorofluorados (CFC).
- La adopción y puesta en marcha de una política dinámica para la utilización de la tierra, mediante los incentivos adecuados y los controles diseñados para evitar la especulación del suelo, la desertificación, etc.
- Asegurar que se lleva a cabo el estudio sobre fuentes de energía disponibles y tendencias del consumo, a fin de una planificación futura lo más adecuada posible.

- La realización periódica de conferencias a nivel ministerial sobre medio ambiente para el mejor conocimiento de la situación y aplicación de medidas oportunas.

También en la referida Conferencia *se aprobaron una serie de resoluciones como son las siguientes:*

- Conciliación del desarrollo económico con la protección del medio ambiente natural.
- Protección de la vida salvaje.
- Participación voluntaria en las tareas de la conservación de la Naturaleza.

II

2^a CUMBRE DE LA TIERRA. RÍO DE JANEIRO (1992)

Pasaron veinte años desde que en la ciudad de Estocolmo se convocase por las Naciones Unidas el 1º Congreso Mundial de Medio Ambiente, bajo el eslogan “**Sólo una Tierra**”. Es curioso que este Congreso fue precisamente desarrollado en la ciudad más limpia del mundo y preocupada por los cambios medioambientales, y sin embargo, veinte años más tarde sea la ciudad de Brasil, país más grande del mundo, con enormes recursos naturales y poseedor de la Amazonía, que significa “**Pulmón de la Tierra**”, quien convoque precisamente la Cumbre de Río de Janeiro bajo el eslogan “**Medio Ambiente y Desarrollo**”. Una ciudad que, por el contrario, hace veinte años no pensaba en absoluto en la preocupación medioambiental, ya que contaba con la mayor riqueza natural espontánea con que la Naturaleza había agraciado a ese gran país, que prácticamente es un continente. El contraste no deja de tener importancia. Desde la Cumbre de 1972, hasta la Cumbre de Río de 1992, han ocurrido muchas cosas.

En primer lugar un concepto muy egoísta del problema ambiental que cada país ha querido resolver a su manera, así se han reducido los niveles de contaminación –smog– en ciudades tan importantes como Nueva York, Tokio, Londres, etc., y se han olvidado del eslogan fundamental de aquel Congreso, que decía: “*piensa en local y actúa en global*”. Es decir, haz lo que puedas contigo mismo, pon los medios a tu alcance para luchar por resolver el problema, pero piensa que tiene proyección universal, es decir, global.

En 1973 sonó la primera voz de alarma que fue la publicación por parte del Club de Roma del famoso libro titulado: “*Los límites del Crecimiento*”,

en el que se planteaba de forma seria la incidencia del crecimiento en la contaminación ambiental. Diez años más tarde la Secretaría General de las Naciones Unidas para Medioambiente creó el PNEUMA (Programa de las Naciones Unidas para Medioambiente) y centra la actividad de este importante organismo en Nairobi (Kenya). Años más tarde, en 1982, se publica “*La estrategia Mundial de Conservación de la Naturaleza*” por parte de las Naciones Unidas, lo cual representa un proyecto serio ante la preocupación sobre el cómo se iban desarrollando los acontecimientos. Durante este tiempo surgen las primeras ONG’s (Organismos No Gubernamentales) que se empeñan en resolver los problemas del medioambiente, ante la incapacidad de los gobiernos, y así aparece la WORLD WIND LIFE FUND (WWLF) así como La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UEIN), La Federación de Amigos de la Tierra, Green Peace; mientras que el Presidente Carter intenta sensibilizar a su país a través del documento titulado “Informe Global 2000”. La referida publicación es un paso trascendente que apunta los riesgos del porvenir respecto al problema medioambiental, recogido por las naciones Unidas en la publicación “*Nuestro Esfuerzo Común*” en el que la Comisión respectiva hace constar la situación del medioambiente. Un episodio importantísimo a este respecto fue la participación noruega a través de su Primer Ministro Dra. Gro Harlen Brundeland, que desarrolla un concepto fundamental denominado “**desarrollo sostenible**”, que se ha llamado también “**desarrollo posible**”. Este planteamiento significa la orientación del desarrollo sobre la base de tecnologías verdes, es decir, aquellas que son viables –eficientes– y por el contrario representan la mínima incidencia perturbadora en los equilibrios biológicos.

A partir de este momento el tema de la contaminación se va agravando y la preocupación de las Naciones Unidas ante el fracaso de las conclusiones aprobadas en la Cumbre del Congreso de Estocolmo de 1972 decide aprobar (1989) una resolución por la que se programa una “cumbre de medioambiente”, precisamente, en Brasil. No fue fácil conseguir la aquiescencia para el desarrollo y organización de la Cumbre de Brasil, puesto que los países subdesarrollados se negaban rotundamente a una cumbre parecida a la de 1972, celebrada en Estocolmo; ellos querían a toda costa que se tratase del tema de desarrollo, que era su gran preocupación, de ahí nació el tema genérico de esta Cumbre: “**Medioambiente y Desarrollo**” (UNCED), letras que significan: Conferencia sobre Ecología y Desarrollo de las Naciones Unidas). A tal efecto se encarga al famoso industrial canadiense, Dr. Maurice Strong, la dirección de esta secretaría y la preparación del programa para el gran evento (Cumbre de Brasil de 1992 sobre Medioambiente y Desarrollo) Ha cuajado la idea de

que el problema de la Tierra es un problema común, que existe un patrimonio del Planeta y de todos los seres vivos que lo habitan, como es la calidad del aire, del agua, de la tierra y otros factores que hacen la vida sobre la misma. Estamos embarcados en un destino común y que únicamente a través de un esfuerzo común la humanidad podrá sobrevivir sobre este pequeño planeta –simple nave espacial en el sistema solar–. *Es posible que la Cumbre de Río de Janeiro no represente la reunión internacional más importante de la historia de la humanidad*, pero merece denominarse la “Cumbre de la Tierra”, ya que han sido muchas las reuniones, conferencias, convenciones, etc., que en el agitado siglo XX se han realizado, y gracias a las cuales se han resuelto problemas importantes, por ejemplo el alejamiento del fantasma de la guerra, el desarrollo nuclear, etc. El magno episodio tuvo lugar entre los días 3 y 14 del mes de junio de 1992. La Conferencia de Río se inició con una cumbre ecológica, pero derivó en una reunión sobre el desarrollo y medioambiente, en definitiva los temas centrales fueron:

- Cómo obtener los recursos económicos para financiar el desarrollo sostenible que propugnaba la Primer Ministro noruega para los países en vías de desarrollo.
- Cómo afrontar el coste de restaurar los daños producidos en el medioambiente.
- Cómo olvidar que el desarrollo alcanzado por los países que han llegado a esta meta ha traído como consecuencia niveles de contaminación y situaciones en muchos casos irreversibles respecto a los equilibrios biológicos.
- Qué perspectivas se ofrecen a los países subdesarrollados para conseguir la referida meta (bienestar) –a la que tienen derecho.
- Cómo resolver el problema del desarrollo a partir de energía verde, con la eficacia con la que ha sido alcanzado en los países desarrollados.

En todo caso, puede afirmarse que la Cumbre de Río constituye un episodio ciertamente importante. A él acudieron 178 países con 40.000 delegados y más de 30.000 invitados especiales, de los cuales 153 países estaban representados por Jefes de Gobierno o de Estado. Paralelo a este evento, entre el 3 y el 14 de junio, se celebró también el *Foro Global*, constituido por unos 4000 delegados de organizaciones no gubernamentales (ONG's), que se instaló en los parques próximos a la Playa de Flamingo; mientras que en centro de Río de Janeiro, a una distancia de 60 Km, tenía lugar el desarrollo de la Conferencia principal. A esta Conferencia se le dio el nombre de “Planeta Hembra”;

en ella se concentraron las más diversas representaciones, de carácter feminista, pueblos indígenas, religiones de distintas creencias, científicos, poetas, universitarios, estudiantes, etc., en la que se celebraron incluso actos religiosos patrocinados por el Dalai Lama. Fue lamentable que precisamente esta heterogénea concurrencia desplazase el interés que podía haber ofrecido la participación ecologista, es decir, los verdaderos revolucionarios –defensores de la naturaleza– que de esta manera se vieron un tanto desplazados. Puede afirmarse que la Cumbre Global no representó más que el eco, diríamos, del pueblo –*voz de los habitantes poco favorecidos del Planeta*– en protesta por el desarrollo desequilibrado y contaminante de los países de los países desarrollados. En primer lugar, se pasó a una recapitulación sobre los principios aprobados en Estocolmo, que colocó las cuestiones ambientales a nivel internacional, dando origen a un diálogo (industrializados y en desarrollo), sobre el vínculo que existe entre el crecimiento económico, la contaminación de los “bienes comunes de la humanidad”: aire, agua, océanos, tierra y el bienestar de los pueblos del mundo entero. La declaración de Río continua en esta línea, si bien todos los argumentos incluyen una política “obligatoria”, que representa vinculaciones para un compromiso moral de los gobiernos y ciudadanos de todo el mundo.

Se busca algo muy importante, que es la solidaridad, el diálogo, la comprensión y no la imposición; ante estos problemas es muy importante demostrar lo que debe ser consustancial al hombre civilizado, “la grandeza de espíritu”. Los habitantes de los países ricos tenemos que pensar muy seriamente en el sufrimiento de los países pobres, las consecuencias de que seguramente nuestro confort y mayor desarrollo son las causas determinantes de esta situación, sin duda alguna relacionadas con el desordenado nivel de vida, ansias por alimentarnos mejor (seguridad alimentaria), que han ido desplazando y reduciendo a casi lo imposible las posibilidades de los países subdesarrollados.

Como ha dicho el Secretario de las Naciones Unidas, Maurice Strong, para la organización del referido evento: “se ha trabajado con entusiasmo y dedicación para preparar el programa a desarrollar, y de otra parte, en las últimas semanas, ha habido una exquisita selección, no solamente de temas, sino de estrategias a seguir; pero tenemos que reconocer que han transcurrido veinte años desde la Cumbre de Estocolmo, y muy pocas cosas se han resuelto”. Sobre este punto sigue habiendo una conciencia generalizada, en el sentido de que fueron muchas las promesas y pocas las realidades y ya no tenemos tiempo para esperar. De aquella fecha a ésta teníamos veinte años, pero ahora no podemos pasar ni siquiera diez años más sin resolver los problemas, tal como señala de una manera dramática el Doctor Costeau: “se puede

hablar, por tanto, de una especie de negligencia de la humanidad que ha caído en los llamados “*pecados ecológicos*”, que enumeraremos a continuación:

1. Explosión demográfica

Hace 8000 años sólo había en la Tierra 5.000.000 de habitantes, posteriormente se fue duplicando la población cada 1000 años, cada 500 años, 250 años, 100 años, etc., hasta el año 1836, en que la población del mundo alcanza los mil millones de habitantes, y en el año 1950 la población se eleva a 2.500 millones de habitantes para llegar a la situación actual, en la que superamos los 5.450 millones e habitantes. Es evidente que la población del mundo ha crecido de una manera desorbitada, a partir de la Edad Media y sobre todo el siglo pasado como consecuencia de que el hombre, en virtud del desarrollo científico y técnico, ha resuelto problemas importantes (que diezmaban a la humanidad), como la mortalidad infantil, los avances en geriatría, la perfección de hábitos higiénicos, alimentarios y, en definitiva, de confort. Si es cierto que a principios de siglo la población humana no tenía una perspectiva vital superior a los 30 ó 40 años, en este momento nos situamos por encima de los 73 años, en términos globales y las perspectivas de vida para el ser humano presentan un horizonte mucho más amplio.

En este momento, a nivel del siglo XXI, año 2003, los niveles de supervivencia todavía han aumentado más, tanto en el hombre como en la mujer, especialmente en la mujer. Estas circunstancias han sido como consecuencia de mejores condiciones de vida, hábitos higiénicos, alimentación, educación, cultura, etc. Se ha de prever que la perspectiva vital del ser humano siga aumentando y pueda llegar a los 120 años de vida que es lo que, desde el punto de vista biológico, se consideraría como normal.

La Geriatría es la rama de la Medicina que se ocupa del tratamiento de las enfermedades del mayor. El mayor no tiene porqué ser un enfermo, sino un individuo sano en el cual se van agotando las posibilidades biológicas de su existencia, de una manera progresiva, paulatina y equilibrada; la Gerontología es una nueva rama de la ciencia médica y biológica que se ocupa de estudiar los mecanismos por los cuales el hombre puede alcanzar larga vida, es decir, prolongar la vida del hombre y la calidad de la misma a través del tiempo. Hoy ya no se habla del anciano, sino del mayor. En algunos países desarrollados tienen muy claro que la vida del hombre se extingue por dos razones: quiebra de la salud (enfermedad) o agotamiento del programa biológico, social y mental del mismo; es sabido que cuando el hombre se jubila,

se recluye y se dedica a la inacción, su sistema nervioso se debilita, las neuronas degeneran, aparecen enfermedades degenerativas del tejido nervioso, y de esta manera se acorta la vida. En algunos países como Estados Unidos se tiene muy en cuenta que la jubilación debe ir acompañada de un nuevo empleo –distracción– para lo cual se les facilita el engranaje de determinadas actividades que permiten, no solamente un cierto grado de producción para la sociedad (bienestar social), sino también para su propia salud y longevidad. Desde el punto de vista político, algunas administraciones de países desarrollados, admiten que en la actualidad el hombre jubilado debe ocuparse en algunas funciones, puesto que es muy importante utilizar la experiencia adquirida a través de los años, en lo social, en lo político, en lo cultural, en lo científico, etc., y a tal efecto proponen un determinado número de plazas en la política (Cámara de Diputados, Senado, Ayuntamientos, Diputaciones, etc.), sean ocupadas por mayores, hombres jubilados, a fin de que la experiencia de estas personas puedan neutralizar las actitudes, a veces demasiado ligeras –impensadas– de la juventud, cuyos males estamos padeciendo.

2. Deforestación y desertificación

Este pecado capital en su consideración ofreció una repercusión singular, precisamente en Brasil, ya que representa al país poseedor de la mayor riqueza de bosques. El conjunto de cuestiones más importantes lo constituye la Amazonía, que pertenece a siete países, donde la densidad boscosa es realmente impresionante y, representando al subconjunto llamado “pulmón de la Tierra”. *Es evidente la clarificación de estos bosques*, basta hacer la travesía en avión del Matogroso para darnos cuenta que lo que hace unos años era un bosque denso, hoy se encuentra alterado por grandes espacios dedicados a la agricultura, ganadería y, en definitiva, el desalojo del propio bosque; de esta manera se pone en peligro la pervivencia de las etnias (poblaciones indígenas) que a medida que toman contacto con la civilización se van retrayendo y llegan a desaparecer. Es curioso que en Brasil, hasta hace poco tiempo, existía dentro del Ministerio del Interior una oficina que se denominaba “contacto con las poblaciones indígenas”. En este momento se ha demostrado que el referido servicio no es necesario, lo mejor es no establecer contacto, sino simplemente atender a la demanda de las exigencias que estas etnias presentan, puesto que el contacto del hombre moderno con los mismos representa su deterioro, degradación y, en definitiva, exterminio. La disminución de los bosques,

y especialmente los tropicales, es altamente preocupante, ya que trae como consecuencia la pérdida de numerosas especies vegetales existentes. Se afirma que en los últimos 30 años han desaparecido tantos bosques como en toda la historia de la humanidad. Tanto los intereses económicos de los países ricos como los que están en vías de desarrollo son responsables de este intenso proceso de deforestación.

En la actualidad, tenemos una idea –muy clara– de que la única salvación para librarnos de la contaminación provocada por la industria, la densidad humana, el tráfico rodado, etc., que han generado grandes cantidades de CO₂, que es el mayor contaminante de la atmósfera, es sencillamente el desarrollo de los vegetales, organismos que son capaces de transformar CO₂ en Oxígeno, indispensable para la vida –son auténticos generadores de perspectivas vitales–. Por esto, el Protocolo de Kioto de 1977, resultó ser una convocatoria universal de máximo interés para poner el acento precisamente en la toxicidad de este producto CO₂, capaz de provocar calentamientos en la atmósfera, modificaciones en la climatología, reducción de los rendimientos alimentarios, tanto en el ecosistema acuático como en el terrestre (malas cosechas, etc.). Se definió al árbol como factor de alivio fundamental –nuestro único recurso– para resolver este problema, puesto que tras la función clorofílica propia del árbol y de otros vegetales, son capaces de convertir este producto, CO₂, en Oxígeno para la vida. La forestación es algo muy importante, podemos pensar que 5 árboles representan la capacidad productora de Oxígeno necesaria para 1 persona, y que la repoblación forestal puede ser sencillamente el punto de partida para salvar este enfrentamiento, hasta este momento muy peligroso, entre el incremento del carbónico y la disminución de las producciones de Oxígeno, cuya fuente principal son los vegetales.

Los habitantes de estos últimos países ofrecen una gran presión demográfica, ya que desean ocupar más tierras para obtener asentamiento y producción, bajo el eslogan de los Garimpeiros “*tierras sin hombres para hombres sin tierra*”, de tal forma que a veces, de una manera descontrolada, desbordando la disciplina del gobierno, se lanzan sobre las masas forestales a fin de crear espacios para la agricultura y ganadería, causando grandes pérdidas de bosques. Este proceso no solamente se da en Brasil sino en muchos países desarrollados, tal como sucedió en Europa cuyo desarrollo se consiguió en base a la deforestación, empleando la madera como energía para la industria en primer lugar y posteriormente para el desarrollo de una agricultura industrial excesiva que ha dado como resultado la emisión exagerada de CO₂ al ambiente como consecuencia de los distintos medios de destrucción de la madera (incineración,

etc.). El árbol representa cuestiones importantes desde el punto de vista biológico; en primer lugar un transformador del CO₂ en Oxígeno actuando como pulmón de la Tierra y en especial en la masa que constituyen los grandes bosques: Amazonía, etc. Por otra parte actúan lanzando agua al ambiente y regulando el clima, régimen de lluvias, etc., así como sobre la fijación de partículas y la obtención de Oxígeno.

3. Pérdida de la biodiversidad

La palabra “biodiversidad” ha cobrado actualidad en la opinión pública, precisamente después del lanzamiento a través de la cumbre de Río de Janeiro. Se trata de un número creciente de especies animales y vegetales (y microorganismos) que se están perdiendo. Precisamente es en el Brasil, donde se calcula que vive el 90% de los 30-40 millones de especies existentes y que constituye una perdida anual irreparable, se afirma que desaparecen miles de especies diarias y esta desaparición nos priva de conocer las cualidades terapéuticas de muchas de estas plantas, así como del acervo genético que las especies animales pudieran representar. Esto ocurre precisamente en un momento en que la biotecnología –basada en la manipulación genética– ofrece un interés por las reservas genéticas de la biosfera. Se ha dicho que algunas de las especies desaparecidas se llevan consigo secretos del mundo natural que tal vez pudieran ser útiles en la lucha contra enfermedades tan serias para el hombre como el SIDA, el cáncer, etc... Sobre el tema de la biodiversidad, se plantearon arduas discusiones; en primer lugar muchos de los países desarrollados como sucede con Japón, EE.UU., no están dispuestos a perder la materia prima que significa la importación de estas producciones como base de la industria.

El acuerdo al que se llegó en la Cumbre de Río sobre este punto es poner en práctica las medidas adecuadas –cumplimiento de lo ya acordado– para que en el año 2000 la biodiversidad tenga las mismas características que en el año 90, es decir que no se vuelva a perder una especie más hoy en peligro de extinción tanto animal como vegetal.

4. Riesgo respecto al “cambio climatológico”

El riesgo está en función de las emisiones de CO₂, correspondientes a las combustiones de hidrocarburos (carbón, gas, petróleo, madera, etc. ...), así

como las emisiones de los 400 millones de automóviles más o menos que circulan por el mundo. A esto habría que añadir la emisión de los seres vivos animales y hombres que se deducen de la concentración demográfica y de los censos pecuarios respectivamente. El llamado “efecto invernadero” está ocasionado por la contaminación atmosférica que impide la refracción –salida– del calor que recibimos del sol, aproximadamente 3000-4000 calorías por cm², lo cual significa un incremento de las temperaturas en las capas bajas de la Tierra con el riesgo de cambio térmico y por tanto climatológico. Un incremento de la temperatura global del Planeta podría ocasionar deshielos en los casquetes polares y aumentos en la superficie de las aguas marinas, sepultando numerosas islas y otras zonas bajas de la Tierra. Los cambios climatológicos no son solamente consecuencia del incremento del CO₂ sino también de la riqueza en partículas (Contaminación del aire atmosférico) que retienen del calor solar así como la impermeabilidad de las mismas (efecto invernadero) de otra naturaleza. A estos factores habría que sumar el almacenamiento, la intensidad de los rayos infrarrojos en aquellas zonas negras del Planeta como ocurre con las manchas generadas en las superficies heladas, cubiertas de nieve y hielo refractario normalmente al sol, cual sucede junto a las explotaciones petrolíferas de Alaska, Siberia, etc., que dan como resultado la fusión de estas masas y el incremento de la cantidad de agua que eleva el nivel de los ríos y que como consecuencia incrementa el peligro antes señalado.

Respecto a los cambios climatológicos el tema es mucho más complicado como ha dicho el profesor Ballester. Hay que tener en cuenta que nuestro ciclo vital es muy breve. Tenemos la manía de valorar las cosas, como diría Protágoras, pensando que el hombre es la medida de las mismas y sin embargo no nos damos cuenta que este inteligente ser humano no representa más que un eslabón en la cadena biológica, si bien se ha situado en la cúspide de la misma dada su condición superior (inteligencia trascendente) de que está poseído. No se puede acompañar al ciclo climatológico del Planeta Tierra, que de otra parte, los factores endógenos que pueden modificar las condiciones climatológicas motivados por el hombre, la industria, etc., están a su vez influenciados por la fuente más directa de la climatología que es la actividad solar –el astro rey– que rige no solamente la luminosidad, espectro lumínico (50% de luz blanca) –50% de luz (no visible)–, –infrarroja y termógena– y un 10% de luz ultravioleta que es la composición normal del espectro solar que llega a la Tierra. De esta manera se explica que hace 60 años se abrieron predicciones sobre el calentamiento de la atmósfera debido a la acumulación creciente de CO₂ y sin embargo, a partir de los años 40, el clima de la Tierra se nota especialmente frío, aunque la década de los 80 ha sido la más cálida de este siglo.

Por tanto el clima de la Tierra depende de gran número de factores, algunos de ellos ajenos a nuestro propio Planeta. Hay que tener muy en cuenta, la relación del cambio climático con el problema de la desertificación y deforestación ya que los grandes bosques tienen gran capacidad para absorber CO₂ y purificar el ambiente, así como regular la humedad, y al mismo tiempo el régimen de lluvias. Con toda razón podemos significar que el bosque tropical más grande del mundo –Amazonía– es el “Pulmón de la Tierra”.

En Diciembre de 1989 tuvo lugar la declaración de Noordwijk sobre contaminación atmosférica y cambio climatológico en la que se matizó sobre los siguientes aspectos:

- La composición de la atmósfera terrestre se está alterando seriamente a ritmos sin precedentes debido a la actividad humana.
- Se trata de cambios producidos por el desarrollo antropogénico que afectan al clima global.

- Las conclusiones más importantes se dividen en tres partes que contienen el desarrollo del programa denominado “Acción 21” que incluye: la protección de la atmósfera, del suelo (desertización, deforestación), conservación de la diversidad biológica, gestión económica racional de biotécnicas, así como acciones dentro de ese programa; que a su vez se refiere a la protección de los recursos de agua dulce, calidad, gestión para la eliminación de residuos tóxicos, eliminación de los mismos.

5. Lluvia ácida

Es considerada como un “bombardeo químico” desde la atmósfera a la superficie terrestre, como consecuencia del desarrollo industrial.

Es, en definitiva, un episodio peligrosísimo que se inicia por el acúmulo en la atmósfera de gases tóxicos. La lluvia no es siempre ácida, ni siquiera lluvia. Existe la lluvia amarilla producida en los países mediterráneos por el polvo atmosférico (sahariano) formado por finísimas partículas de yeso (sulfato y carbonato cálcico), en general de escasa nocividad pero altamente perturbadora.

La verdadera lluvia ácida –de naturaleza química– es aquélla que se produce por el acúmulo en la atmósfera del SO₂ y NO₂. El primero proviene de la combustión de la madera (destrucción de bosques, etc.) y en menor cantidad por

la combustión del gasoil, carburantes, etc.; mientras que el NO₂ se origina en el momento del encendido (motores, focos de ignición) ya que por efecto de las altas temperaturas el Oxígeno se combina con el Nitrógeno del aire motivando el NO₂, NO₃, etc. Sucede que en los países húmedos es precisamente la humedad (lluvia) quien distribuye los referidos elementos tóxicos de pH ácido sobre el ambiente.

6. El agujero de Ozono

El descubrimiento del agujero de Ozono fue un episodio que impresionó a la humanidad, el hecho ocurre tras las investigaciones *japonesas e inglesas de los años 1982 y 1985*, en que descubre que precisamente en el hemisferio sur en la Antártida aparecía debilitada la capa de oxígeno, dando lugar a un enorme agujero en el que, al disminuir la capa de Ozono, penetraban con gran intensidad los rayos ultravioleta. Este mismo fenómeno se ha podido descubrir en el hemisferio norte, es decir en el Antártico. En principio parece paradójico que este agujero de Ozono aparezca en el cono sur donde se encuentran los países menos desarrollados –contaminantes–, pero la explicación obedece a otras causas físicas mucho más complejas.

En condiciones normales existe una capa de Ozono situada entre 25 y 40 Km de altura que tiene por objeto actuar como filtro de la luz ultravioleta, permitiendo el paso de radiaciones que permiten el desarrollo de los seres vivos, si se incrementa el paso de la referida radiación llegaría el momento que la Tierra se esteriliza muriendo todo ser vivo sobre la misma, ya que, efectivamente, los rayos ultravioleta se emplean actualmente para la esterilización del material quirúrgico, medioambiente, etc. Teniendo en cuenta que la referida capa nos protege de la penetración de los rayos U.V., la disminución de la misma representa un serio peligro para todas las formas de vida, alterando, en primer lugar, la capacidad procreativa de los animales superiores, generando así mismo trastornos en los medios transparentes del ojo, en el desarrollo de la piel (queratitis –piel de lagarto–), así como perturbaciones en la cadena alimentaria y en la base genética (mutaciones). De otra parte al actuar sobre el ecosistema acuático altera la composición del zooplancton perturbando el desarrollo del Krill, que constituye el elemento nutritivo fundamental (más de 100 millones de toneladas) para los grandes cetáceos: ballenas, cachalotes, etc.

Durante 1976 se comienza a considerar el riesgo sobre la utilización de los clorofluorados (CFC) que son productos químicos de gran interés en industria,

en la fabricación de frigoríficos, climatizadores, producción de espumas industriales, aerosoles, etc. Estos productos son sumamente estables, de tal manera que ascienden lentamente a los niveles más altos de la atmósfera. Todavía están en camino grandes cantidades de floroclorados que llegarán durante una serie de años a pesar de que disminuyamos la producción de los mismos.

7. Contaminación de las aguas

Es otro daño ecológico de gran magnitud, puesto que afecta directamente a la salud del hombre. La contaminación del agua, lo mismo que la del aire, implica la presencia de materia extraña indeseable, perturbando la pureza y el estado natural de dichos elementos. La composición del agua es distinta a la del aire puro. Mientras que éste es mezcla de diversos componentes gaseosos, el agua es un compuesto simple y no una mezcla.

El agua pura, está integrada por moléculas de H_2O ; sin embargo, cuando tomamos agua ingerimos sales minerales que le dan sabor y no alteran su calidad, en condiciones normales.

Más de 4 millones de niños mueren al año por la contaminación del agua (efecto de las disenterías). La fiebre tifoides en el hemisferio occidental, y el cólera en el oriental, han producido a través del agua más defunciones que todas las guerras juntas. Por el agua se transmiten también la hepatitis, gastroenteritis, parálisis infantil, etc., a pesar de que en un ser humano existan normalmente diez millones de gérmenes adaptados a su organismo y por tanto inofensivos.

Se considera agua potable para beber aquella que contiene menos de diez bacterias intestinales por litro, si no contiene impurezas químicas en concentraciones peligrosas para la salud o corrosivas para los sistemas de conducción, y no presenta sabor, olor, color o turbidez objetables y no proviene de manantiales (acuíferos) sujetos a contaminación. Esta sería la composición del agua pura –potable– que nos da la OMS.

Pero el “*pecado ecológico*” no se refiere solamente al agua de bebida sino a la contaminación de las aguas, ríos, mares, lagos, etc., como consecuencia del desarrollo agrícola principalmente. Existe una conciencia creciente de que la llamada “revolución verde” ha tocado ya techo.

LOS ACUERDOS DE LA CUMBRE MEDIOAMBIENTE Y DESARROLLO, DE RÍO

Los documentos más importantes que se aprobaron en el referido encuentro mundial en beneficio del Planeta Tierra son los siguientes:

- **Carta de la Tierra:**

Es un documento con 27 proposiciones –amplio– redactado cuidadosamente bajo la dirección de Maurice Strong, durante dos años de preparación y tres semanas de consultas con especialistas destacables de todo el mundo. La Carta de La Tierra es, sencillamente, una declaración de principios sobre Medio Ambiente y que consta de 27 proposiciones. Se trata de recomendaciones de carácter general que, en definitiva, vienen a expresar lo que no se debe hacer y apuntando aquello que conviene, mientras que se señala en el referido texto la estrategia más recomendable a seguir en beneficio del mantenimiento de los equilibrios del Planeta sin que en él se marque ningún compromiso. Esta es la razón por la que la “Carta de la Tierra” fue aprobada sin ninguna dificultad y queda ahí como un documento –propuesta a cumplir– con la expectativa de que su ejecución se convierta en realidad. En la “*Carta de la Tierra*” –dijo su autor– que debería ser el documento que encontrase el niño al nacer en su propia cuna, puesto que es la guía de conducta que deberá seguir en el futuro. A esta afirmación del Profesor Maurice Strong contestaron los representantes de entre los países más pobres del mundo: “desgraciadamente Señor, nuestros hijos no tienen una cuna, nacen en el suelo en un evidente y lamentable desamparo”.

Además de la “**Carta de la Tierra**” se prepararon una serie de tratados:

- **Tratado sobre bosques y desertificación.**
- **Tratado Sobre biodiversidad.**
- **Tratado sobre el mantenimiento de los bosques.**

- **Agenda 21:**

La “Agenda 21” es un documento muy interesante aprobado en Río que significa algo así como: *Programa de acción entre el tiempo que media de 1993 al año 2000*. Es un amplio documento de más de 800 páginas que

contiene propuestas, valoraciones económicas dirigidas a promover el desarrollo compatible con la protección del Medioambiente en todos los países, pero especialmente en aquellos que se encuentran en vía de desarrollo. La filosofía de este documento es el tema planteado por la Primer Ministro de Noruega Gro Harlen Brundtland, sobre crecimiento posible –sostenible– en orden al empleo de la tecnología verde que permita el desarrollo sin comprometer los equilibrios biológicos del Planeta.

El referido documento lleva *140 programas para el desarrollo sostenible* en sus distintas variedades, sin embargo este proyecto requiere una inversión que también se detalla en el mismo de 600.000 millones de dólares, de los cuales 475.000 deberían ser financiados por los propios países en desarrollo y 125.000 por las economías industriales, es decir, aquellos países, en definitiva empresas, que explotan las materias primas procedentes del Tercer Mundo y que por otra parte contribuyen a incrementar los niveles tóxicos del Medio Ambiente. De esta manera el presupuesto se reparte entre un 80 y un 20 % para cada una de las partes.

El programa parte del planteamiento de un “*nuevo orden económico*” mundial, para sufragar los gastos que supondría la rectificación de los desequilibrios producidos y el mantenimiento de los mismos, a pesar del efecto contaminante del hombre y de las especies que habitan actualmente el Planeta. El problema es la gran diferencia existente entre países pobres y ricos y las posibilidades de cooperación en un problema común que nos afecta a todos, cual es el deterioro de nuestro hábitat –casa– en el que habitamos y por mucho tiempo habitaremos.

La Agenda 21 necesitaba para su desarrollo 600.000 millones de dólares anuales para su aplicación, demostrándose que diez años después apenas se había conseguido consumir 5.000 millones de dólares (aportación a tal efecto).

El desarrollo sostenible es obviamente tarea de todos los países, los países ricos, por demás depredadores, deben asumir una cuota mayor de responsabilidad en las iniciativas y cambios propuestos por la cumbre, sin embargo este principio se encuentra una enorme resistencia para su aceptación por parte de algunos de los Gobiernos de los países ricos, especialmente los Estados Unidos.

El planteamiento teórico –objetivo base– se refiere a mejorar los niveles de vida a todos los habitantes, obteniendo así un mundo mas ordenado y un futuro mas seguro y prospero, partiendo de que ningún país puede alcanzar estos objetivos por sus propios medios. En términos generales lo que propugna la “Agenda 21” es la lucha contra la pobreza, las modalidades de consumo, la dinámica demográfica y la protección y fomento de la salubridad. Ultima

la solución teórica a cuantos problemas se plantearon en la referida cumbre, cual puede ser la utilización racional de todos los recursos, la conservación de los bosques, la lucha contra la desertificación, la protección de los ecosistemas de montaña, la conservación de la diversidad biológica, la protección de los recursos oceánicos y de los recursos de agua dulce, así como la utilización segura –controlada– de productos químicos tóxicos, mientras que se garantiza así mismo la gestión de los desechos peligrosos y radiactivos y la búsqueda de solución para el problema de los desechos sólidos, que constituyen acúmulos peligrosos.

Dentro del programa “Agenda 21”, las perspectivas más inmediatas que se han planteado son las siguientes: la celebración de una tercera cumbre mundial sobre el Planeta Tierra a desarrollar en Berlín (1995), a cuyo proyecto se ofreció el gobierno alemán, creación de una oficina sobre biodiversidad vinculada directamente a las Naciones Unidas cuya Sede podría ser España y concretamente Sevilla, argumentando para esta ubicación el hecho de que España cuenta con la mayor biodiversidad europea, muy superior al 60% de las especies del referido continente y la programación inmediata (1994) del Congreso Mundial para el Estudio Demográfico, puesto que evidentemente el crecimiento de la humanidad fue una de las preocupaciones más serias que se plantearon en la cumbre de Río.

Reflexión final

Por de pronto podemos señalar que, terminada la Cumbre de Río, todo en la capital volvió a su sitio, es decir, los niños abandonados en la calle, la miseria, la pobreza, la inseguridad ciudadana, la suciedad, aparecieron a medida que se fueron retirando las fuerzas de orden público que tuvieron a raya a los responsables de la referida situación. Río de Janeiro vuelve a ser una ciudad contaminada, sucia, superpoblada y con grandes problemas. Esta imagen no resulta extraña –sino lógica–, pero algo indica sin embargo que ha dado pie para que los críticos se hayan hecho la siguiente pregunta: ¿ha sido un nuevo carnaval en el que se han fotografiado juntos los representantes de la mayoría de las naciones del mundo, en el que los periodistas consiguieron retratar por fin juntos a Bush y Fidel Castro –aunque no se dirigieran la palabra?–. Otra pregunta es la siguiente: ¿ha servido para algo la Conferencia de Río o por el contrario habrá que dar la razón a los Greenpeace que aseguraban que dicha conferencia había nacido muerta y la clausura ha sido, consecuentemente un funeral?

Conclusión

Evidentemente, caminamos hacia el “*gobierno de la biosfera*”, y en este sentido consciente o inconscientemente, se están sentando las bases para la creación de una Secretaría General de Medioambiente, dependiente de las Naciones Unidas, quien se dedicaría a este tema, (CESMA). Existen en el Planeta Tierra bienes comunes que podríamos llamar “*patrimonio de la humanidad*”, que son el agua, la tierra, el aire y una serie de hechos biológicos –reciclables– cuyo atentado representa la muerte lenta del Planeta y evidentemente, esos bienes, deben ser gobernados por encima de los intereses nacionales, lo cual justifica la moderna política a la que nos dirigimos. Hay que tener en cuenta que cada año se incorporan a la NET (nave espacial llamada Tierra) 15 millones de personas y si al mismo tiempo reducimos las posibilidades de producción de energía, alimentación, bienestar, etc., estaremos a una situación límite a muy corto plazo.

Es alejador la alegría de que cada día se da mayor amplitud a la palabra “planetización”, es decir, visión mundial –global– de problemas que afectan al Planeta Tierra por encima del uso y consumo de los países gobernantes y usuarios de los territorios que integran las diferentes nacionalidades. Durante estos últimos años (después de la Cumbre de Estocolmo de 1972) han ocurrido cosas muy importantes, como es la Guerra del Golfo –factor de desequilibrio ecológico de singular importancia–, el deterioro de la filosofía política –comunismo– y por tanto, de los países del Este que caminan hacia la democracia, y la desaparición de tensiones bélicas (guerra de las galaxias, guerra atómica, etc.) que han dado un nuevo sesgo a nuestro momento histórico de tal manera que, los gastos militares superiores a 200.000 millones de dólares, podrían utilizarse en la rectificación de los equilibrios biológicos del Planeta y la conservación de los mismos, contribución económica que hoy se perfila como absolutamente necesaria.

Otra conclusión a la que podríamos llegar es que se está llegando a la convicción de que se trata –en la situación crítica y conflictiva del momento– de un desentendimiento total entre las generaciones, ya que como ha expresado claramente Gramsci: *la causa de nuestra crisis es que lo viejo no termina de morir y lo joven no acaba de nacer* y esto ocurrirá mientras el mundo sea mundo, lo que sucede es que debe haber una filosofía de transición, comprensión y entendimiento, base de la justicia y la paz.

En la reunión celebrada en 1990 de los países más desarrollados (G-7) el Presidente Gorbachov expresó que “si no resolvemos el problema de la contaminación y del armamento, nunca habrá Paz en la Tierra”. En esta misma

reunión, la Presidenta de Gobierno de Reino Unido, Margaret Tacher, afirmaba: “nuestro país ha sentido una enorme preocupación por el cambio climatológico, de tal manera que, en el mes de enero pasado, ha ocurrido un fenómeno realmente insólito: las flores han empezado a nacer, los pájaros a nidiificar, es decir, se acusa la presencia de una nueva primavera, lo cual representa una anormalidad”. La Paz es un elemento indispensable para el desarrollo y la realización del hombre en su periplo sobre la Tierra, sin embargo, no puede haber Paz sin Justicia ni Justicia sin Paz, tal como dice el Profeta Isaías (Salmo 80), *la Paz y la Justicia se abrazan de tal manera que la una no es posible sin la otra*. A este binomio, Paz y Justicia, en este momento hay que completarlo con otro elemento fundamental que es “*el respeto al medio ambiente*”, conservación de la naturaleza y respeto a los bienes naturales de la misma, que es tanto como decir de los equilibrios biológicos que reúnan los ecosistemas acuático, terrestre y aéreo, esto significa que el problema de la contaminación ambiental y deterioro del mismo cobra verdadera realidad, y significa la situación realmente angustiosa que padecemos, ya que se perfila como una amenaza seria en orden a la habitabilidad del Planeta Tierra.

III

3^a CUMBRE. JOHANNESBURGO (AGOSTO-SEPTIEMBRE 2002)

La 3^a Cumbre de Johannesburgo representa el tercer episodio más importante patrocinado por el hombre **seriamente preocupado por el deterioro del Planeta** al apreciar la quiebra evidente de los grandes ecosistemas: terrestre, acuático y aéreo –contaminación del medio ambiente.

La 1^a Cumbre de la Tierra desarrollada en 1972 en Oslo –la capital más limpia del mundo– con el eslogan: “**Sólo una tierra**” desde una temática amplísima e importante, terminó (como señalamos anteriormente) con un importante propósito: “**piensa en local y actúa en global**”, limpia tu casa, tu país, pero no lances los contaminantes al vecino, propósito que no se cumplió. Londres, por ejemplo, limpió todo su ambiente prohibiendo la emisión de contaminantes al Támesis, etc. El río se depura, vuelve la vida a las aguas, peces, etc., pero las industrias del Reino Unido siguieron lanzando humos y otros contaminantes hacia Europa Central y Escandinavia, que todavía sufren sus efectos en la flora y en la fauna; los bosques están medio muertos y el aspecto es deplorable.

Mucha retórica en aquella 1^a Cumbre con demasiados acuerdos –papel mojado– que no se cumplieron en su mayoría. Esta circunstancia de una

cumbre cuya filosofía primera era **llamar la atención y mostrar los daños de la contaminación** para intentar salvar el medioambiente, fue –realmente– poco eficaz. Por tal motivo, 20 años después la ONU patrocina y organiza *la 2ª Cumbre* (Congreso Mundial) en Río de Janeiro, capital del país más rico en biodiversidad –pulmón de la Tierra, bajo el eslogan: “**Medioambiente y desarrollo**”.

Su filosofía parte del temor –*auténtica realidad*– respecto al papel del desarrollo industrial principalmente, como factor contaminante para el hombre y la propia Tierra –preocupación por la salud de ambos. Pretendió marcar los límites del desarrollo posible y sostenible, conceptos formulados por la Primer Ministro noruega Gro Harlen Brundeland. Los principales planteamientos –buenos propósitos– arrancan del propio nombre (medioambiente y desarrollo). La Organización de Nación de Unidas, organizadora también de esta cumbre, no tenía intención de tratar del desarrollo de los pueblos, por conflictivo, pero precisamente los países subdesarrollados, entre ellos Brasil, impuso esta denominación con propósito de tratar la desigualdad, consecuencia del desarrollo entre países pobres y ricos. El resultado final partió del análisis de los siete pecados ecológicos que anteriormente señalamos, para finalmente concluir con la idea de que el desarrollo debe tener un límite; si todos los países se industrializasen a nivel de Francia, no habría lugar para el desarrollo de la India, China y tantos países más, sencillamente porque nuestra atmósfera no dispone de oxígeno suficiente para tal desarrollo industria y, de otra parte, los contaminantes generados acabarían con la vida en el Planeta.

Dos documentos fueron aprobados con gran esfuerzo: **La Carta de la Tierra y la Agenda 21**, de gran contenido y magníficos propósitos, que ha necesitado de otras reuniones como Berlín, Kioto, Monterrey, Bali, etc., para intentar hacer cumplir lo acordado.

En estas condiciones surge la idea de las Naciones Unidas de convocar la 3^a gran Cumbre de la Tierra en Johannesburgo, desarrollada del *26 de agosto al 4 de septiembre de 2002*. La Cumbre de Johannesburgo, denominada también WSSD (conocida como Río + X) se celebra a los diez años de la Conferencia de Río, en la que la Agenda 21, junto con la Carta de la Tierra, mostraron su preocupación sobre la biodiversidad y el cambio climatológico que continúan siendo un verdadero programa político de transformación global hacia la sostenibilidad. La cumbre de Río, conocida también como Cumbre de la Tierra, no sólo fue una Cumbre ambientalista, tal como señalaría la Declaración de Río, sino de *desarrollo sostenible*, cuyo desarrollo se basa en tres pilares inseparables: *protección del medioambiente, desarrollo social y desarrollo económico*. Se trata por tanto de una cumbre *para las personas y su derecho*

a vivir dignamente. Ésta es la característica fundamental de la cumbre de Johannesburgo. De otra parte, la referida cumbre se plantea como propósito evaluar el grado de cumplimiento de los acuerdos de Río y el avance en la aplicación de la Agenda 21 (normativas empleadas) llegando a la conclusión de que los resultados son realmente desalentadores. A ella asisten más de cien Jefes de Estado y de Gobierno, y 50.000 delegados, y lo mismo que en Río de Janeiro, a 15 Km. de Johannesburgo se organiza otra cumbre paralela en el barrio de chabolas de Alexandra, frente al lujoso complejo de la Cumbre Magna, en el edificio Sandotn, a 10 Km. del lugar, por las ONG's más quince mil organizaciones de todo tipo (políticas, religiosas, juveniles, feministas, colectivos gay...)

Aunque la Cumbre fue pacífica hubo dos altercados a señalar. El primero, convocado por el Movimiento Ultra izquierdista INDABA y el Movimiento Surafricano de los Sin Tierra (MSST), integrado por unas diez mil personas portadoras de una gran pancarta con la leyenda: “pongan fin a la pobreza: Tierra, trabajo y comida”, reclamando asimismo la devolución a los negros de las tierras expropiadas en el régimen colonial y el apartheid o sistema de segregación racial en manos de la minoría blanca. Otro episodio fue protagonizado por las minorías indígenas de América Latina y grupos ecologistas, que se desarrolló en el estadio de fútbol de Alexandra, integrado por centenares de manifestantes, que patrocinaba el Foro Mundial del Pueblo (FMP) a favor de Palestina –sionismo = nazismo.

Es evidente que la Cumbre de Río desarrollada hace 10 años no fue suficiente.

Este gran episodio mundial de Johannesburgo arranca con una severa crítica al Presidente Bush por no asistir, delegando en el Secretario de Estado Colin Powell tan importante misión, mientras que a la Conferencia de Río asistió el Presidente Bush, padre del actual, aunque con escasa ilusión. Además de la ausencia de Bush, se observa la de Aznar y Berlusconi.

Se acusan dos posturas lógicamente enfrentadas, con intereses diversos y hasta cierto punto incompatibles. De un lado la lucha por conseguir el desarrollo sostenible como *un nuevo modelo de relaciones económicas, sociales, políticas y ambientales*; modelo al que hay que dotar de contenidos políticos precisos. *La globalización* es una filosofía que se resiste a los cambios y plantea la cuestión como la de la sostenibilidad del desarrollo ya existente (contaminante). En el ambiente se observan que existen vencedores que representan la globalización con el apoyo de los países desarrollados y la potencia económica de los Estados Unidos. En la reunión ministerial de DOHA, se plantean las

estructuras antidemocráticas de las NN.UU. para hacer valer el derecho a voto de los Estados Unidos en las negociaciones de las declaraciones.

El objetivo de la cumbre no es otro que mantener las cuestiones relativas al cambio climatológico en la cuestión energética, diferencias sociales y económicas, y la pretensión de la filosofía globacionista. Por desgracia se consiguieron vetar cualquier acuerdo en materia energética en la declaración final.

Claramente las representaciones fuera de la oficialidad (Cumbres paralelas) sostuvieron el tema de la antiglobalización abogando por la resolución de los problemas fundamentales, como son el cambio climatológico, el desarrollo sostenible (no contaminante).

En principio los puntos a tratar eran muy sugestivos: reducir la pobreza a la mitad para el 2015, evitar el cambio del medio ambiente (clima), tratar del desarrollo sostenible, etc.

Es importante tener en cuenta que el Director de la Cultura y de Patrimonio Cultural y natural del Consejo de Europa, Doctor D. José M^a Ballester, en el Foro de la UIMP, comunicó que: “vivimos en un Planeta en el que los recursos se acaban, y donde además existen desequilibrios sociales y económicos muy graves, de tal manera que sólo puede haber desarrollo sostenible cuando éste no busque solamente la economía, sino también el equilibrio y la justicia social. Esta Cumbre –añadió– acentuará sus trabajos respecto a los desequilibrios, el problema más importante de la actualidad”.

La conferencia comenzó con la inauguración por el Presidente de la nación, Thabo Mbeki, tras un preámbulo fruto de largos estudios –borrador de 77 páginas– resumen del ambicioso programa a tratar.

Continúan los lamentos por la ausencia del Presidente Bush; Alemania insta a presionar a Estados Unidos para lograr acuerdos firmes en Johannesburgo, recordemos que en la reunión preparatoria de este Congreso, desarrollada en Bali, quedó clara la renuncia de Estados Unidos a plasmar algunos contenidos fundamentales, de tal manera que aquí, en Sudáfrica, se perfila un pulso entre Estados Unidos y el resto del mundo, encabezado por el Gobierno alemán con al Comunidad Europea y países en desarrollo, frente a los propósitos de los Estados Unidos. Fue precisamente el Presidente Schröder quien rompe el fuego para intentar convencer a Estados Unidos y evitar las discrepancias ocurridas en Kioto (1997). “Los europeos” –dijo– *debemos poner por delante nuestras prioridades, afirmó del Ministro de Cooperación y desarrollo Wieczorek-Zeul*: “Hay que poner punto final al tema de Kioto, y debemos aprovechar la ocasión para ratificar el referido acuerdo en el que faltaron Canadá, Rusia, China, Japón, Australia y los Estados Unidos, como países principales”.

Los Estados Unidos, a través de su representante, dieron a conocer su buena actitud anunciando el otorgamiento de 4.500 millones de dólares en los próximos cinco años, para ayudar a África en la lucha contra el SIDA, acceso a agua potable y preservación de los bosques.

Por encima de todo latía la preocupación sobre el *protocolo de Kioto*, cuyo objeto fundamental era la preservación y defensa del clima, evitando los cambios climatológicos que recientemente, a través del fenómeno del Niño, habían producido los inmensos desastres –crecidas devastadoras– en Rusia, China y algunos países de Europa con pérdidas incalculables. Tampoco se había cumplido (el compromiso de Río) dedicación del 0,7% del PIB. destinado a ayuda al desarrollo, en orden a una acción global –globalización– para algunos muy discutida.

La globalización para Jean Ziegler acentúa el hambre y la miseria en las masas. Para otros, como Jean Francoise Revel, la mundialización incrementa las esperanzas de vida y la mejor distribución de la riqueza cuando hay libertad política, al extremo de que Ziegler comenta un ensayo titulado: “los nuevos dueños del mundo”, señalando que los nuevos dueños del mundo son los oligarcas que detentan el capital financiero mundializado, apoyándose en la potencia militar de los Estados Unidos, mientras que Revel señala la actual obsesión antiamericana –odio antiamericano–, poniendo en evidencia la incompetencia, la mitomanía y la mala fe.

Fuera de estas interpretaciones, el llamado **Plan de Acción de la Cumbre de Johannesburgo** –compromiso de Johannesburgo por el desarrollo sostenible–, sigue en pie, y antes de comenzar, Estados Unidos se ve obligado a ceder, rectificando su postura (abandono de la reunión de Bali y posición contraria a la creación del Tribunal Penal Internacional para controlar –sancionar– los abusos contra el deterioro de aspectos fundamentales que afectan al hombre y a la Tierra), mientras que en Monterrey prometieron elevar de 0,31 a 0,36 del PIB la ayuda al desarrollo.

La primera actuación contra la postura negativa de los Estados Unidos fue formulada por Canadá, quien anuncia estar dispuesta a firmar el acuerdo de Kioto, afirmación que anunciaron sucesivamente Rusia (la ratificación rusa al respecto cambió el curso de la cumbre), China, mientras que Japón se adelanta para convencer a Estados Unidos de esta actitud, *propósito que se cumple*, siendo por tanto el canadiense J. Chretien quien abrió el fuego a favor de tan importante decisión. Después de este acuerdo afirmó el Secretario de la ONU Kofi Annan, que el resultado feliz de este encuentro al aprobar el protocolo de Kioto que permite la entrada en vigor del mismo para el próximo año.

El acuerdo no fue fácil puesto que el Presidente Bush decidió retirarse del protocolo (1997) argumentando que tal acuerdo iba en contra de los intereses de los Estados Unidos, que *produce la tercera parte de las emisiones contaminantes*, mientras que el protocolo obliga a los países industrializados a reducir en un 5% las emisiones de dióxido de Carbono entre el 2008 y el 2012 con respecto al nivel de contaminación alcanzado por cada país en el año 1990. Como es sabido, el Congreso de Kioto fue aprobado en principio por 90 países, responsables del 37,1% de las emisiones contaminantes, pero no podía entrar en vigor hasta que no recibiera el visto bueno de 55 países más, que representan el 55% de las emisiones contaminantes.

La solución se apunta hacia la utilización de *energía renovable* como señala la UE., consignada en el **Plan de Acción**.

Estas decisiones satisfacen a los ecologistas que sugerían una coalición entre países desarrollados y en vías de desarrollo para luchar por el tema.

El Plan de Acción de la Cumbre de Johannesburgo fue el *principal documento que emanará de la Cumbre*, y será el marco de actuación para los próximos años, con la pretensión, por otra parte, de conciliar el crecimiento económico, la protección del medioambiente y la justicia social, si bien no servirá de momento para erradicar la pobreza ni salvar el deterioro del Planeta. A este respecto Canadá se había responsabilizado de las pretensiones feministas, solicitando mayor acceso de la mujer a los Servicios de Salud, cuya pretensión se concretó con la frase: “conforme a las leyes nacionales y los valores culturales y religiosos de cada país”, de esta manera, Canadá contaría con el apoyo de la UE. y se libraba de las posiciones contrarias representadas por los países musulmanes.

Concretando, el **Plan de Acción de Johannesburgo** aprueba los siguientes temas:

- **Biodiversidad.** Partiendo de que la tasa actual de especies animales y vegetales deberá ser reducida antes del año 2020.
- **Sustancias químicas.** Sus efectos negativos –contaminantes– sobre el ser humano y medioambiente, deberían ser minimizados antes del 2020.
- **Ayuda al desarrollo.** Se trata de un plan iniciativa de los países industrializados. Se propone hacer los máximos esfuerzos (concretos) para llevar su ayuda al desarrollo aportando el 0,7% del Producto Interior Bruto (PIB), planteamiento ya acordado en Río y que sólo han cumplido 5 países.

- **Energía.** Se propone reducir el consumo de energía fósil (carbón, petróleo) altamente contaminante por la energía blanca –renovable– menos contaminante en todo caso.
 - Los Estados Unidos y los países de la OPEP se oponen a este acuerdo y al final se contempla sólo un significativo incremento de las energías renovables, sin determinar calendario ni cifras concretas. El problema es no atentar contra los intereses de los países pobres exportadores de petróleo, etc.
- **Pesca.** Los recursos pesqueros no deben ser sobre explotados. Se acuerda la recuperación de las reservas en estado caótico antes del 2015, eliminando las prácticas pesqueras destructivas, debiendo crearse nuevas zonas marinas protegidas.
- **Comercio y globalización.** Sobre este punto de gran interés económico y social según todas las Organizaciones No Gubernamentales se acuerda –sin plazo concreto– recomendar a los países una reducción de las subvenciones dañinas para el medioambiente y en espacial los subsidios a la explotación de carbón y mineral.
- **Protocolo de Kioto.** Los países que ya ratificaron el protocolo de Kioto de 1997 sobre protección del clima, apelaron a los demás para adherirse al mismo, siendo China y Estonia los últimos en firmar tras anunciar el Presidente Vladimir Putin su intención positiva al respecto.
- **Recursos naturales.** En todo caso la pérdida de estos recursos debe ser frenada inmediatamente.
- **Agua e instalaciones sanitarias.** Se acuerda que antes del 2015 deberá reducirse a la mitad el número de habitantes que en este momento están privados al acceso a agua potable, servicio de alcantarillado y utilidad sanitaria.
- **Consumo.** Se hace un llamamiento general para cambiar los sistemas y medios de producción y consumo responsables de los recursos naturales, desechándose el etiquetado de productos ecológicos para su comercialización y venta.
- **Responsabilidad empresarial.** Los gobiernos deberían promulgar normas que exijan a las empresas transnacionales respeto a las prácticas ambientales.

Los objetivos planeados lejos de cumplirse

Hay que tener en cuenta que la población mundial pasará de los 6.000 millones actuales a los 8.300 millones en el 2030, con un crecimiento medio anual del 1,1%. Según la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), los recursos alimentarios serán suficientes y además la población se alimentará cada vez mejor, con un promedio de 3.500 Kcal. disponibles por persona y día en el 2030 frente a las 2.800 Kcal. actuales, de tal manera que según la FAO la disminución de las personas hambrientas será una realidad en los países en desarrollo, que pasarán de 770 millones a 440 en el 2030. Si bien el problema es preocupante con relación al África Subsahariana, donde esta cifra pasará sólo de 194 a 183 millones, reduciéndose a la mitad el número de personas desnutridas. (815 millones para el 2015).

Se critica la posición poco generosa de los Estados Unidos, señalando que se ocupa más del terrorismo internacional y de echar al presidente iraquí Sadam Husein del poder de Bagdad, que de los grandes temas de la humanidad.

Con anterioridad, en la reunión de Bali (medioambiente), nuestro Ministro Jaume Matas señaló que España trae como objetivo conseguir medidas para salvar vidas y combatir la pobreza, objetivo que fue aplazado para Johannesburgo.

En conclusión se señalan 14 puntos bloqueantes del “Plan de Acción para la Tierra”, que afectan a las energías renovables –no contaminantes– en oposición a Estados Unidos y los países árabes que sostienen la tesis de la utilización de la energía fósil. A este respecto el Dr. John Prescott afirma: **“los dirigentes del Planeta tienen que movilizarse para salvar la Cumbre”** expresando su preocupación por la reutilización de temas muy importantes, entre ellos el mercadeo entre países derivado de ayudas inoportunas (subvenciones) que hacen incompatible el desarrollo de los países pobres.

El Papa pide salvaguardar el Planeta haciendo posible las producciones de la Tierra con el mantenimiento de los equilibrios biológicos: **“Dios ha asignado a los hombres la administración de la Tierra para cultivarla y cuidarla** –dijo el Papa en su plegaria del Ángelus– todos deseamos que este planteamiento sea entendido en la Cumbre de Johannesburgo, se puedan encontrar modos eficaces para el desarrollo integral de la humanidad, incremento del bienestar económico y social sin dañar el medioambiente, incitando al desarrollo sostenible sin que el hombre actúe como un déspota al destruir unos bienes heredados del Creador, poniendo en peligro la supervivencia de las generaciones”.

Una numerosa representación de premios Nóbel (más de un centenar) recomendaron en Johannesburgo abogando por la protección del Planeta y del ser humano por encima de las decisiones de la Cumbre. Los firmantes agrupados en el Instituto Mundial de Ciencias (París) recomendaron **que las políticas no se contenten en invocar “realismo económico” o el curso de la Historia para disculpar y tolerar las consecuencias negativas del desarrollo tecnológico.**

ANÁLISIS DE LOS COMPROMISOS–CONTROVERSIAS

Biodiversidad

El tema ofrece singular importancia que –justamente– fue destacado en Río de Janeiro, Brasil. Es el país de mayor riqueza en bosques, siendo el conjunto más importante de la Amazonía, que se extiende entre siete países y que en conjunto representa el llamado “Pulmón de la Tierra”.

En este momento es evidente la clarificación de estos bosques: taladro, quema, provocados principalmente por las etnias (población indígena) que buscan espacio para la agricultura. El problema ha adquirido gravedad con la aparición de los *garimpeiros* cuyo eslogan es: “*tierras sin hombre para hombres sin tierra*”; el Gobierno brasileño hace lo imposible por frenar esta filosofía, al extremo de que los países amazónicos solicitaron una ayuda a fondo perdido de 2000 millones de dólares para conservar esta riqueza, cantidad no demasiado elevada si se tiene en cuenta que la Amazonía tiene seis millones de Km² (12 veces España), y que desde el punto de vista biológico absorbe 240.000 m³ anhídrido carbónico que transforman mediante la fotosíntesis en oxígeno para la vida. Esta vegetación a su vez genera de 10 a 12 toneladas de oxígeno por año y fija 30-31 toneladas de partículas flotantes en el ambiente –**el árbol es, sin duda, un factor de purificación ambiental y el único recurso que nos queda–**.

La desertificación viene detrás de la deforestación, desaparición del manto vegetal quedando las tierras, al ser removidas, en situación de laterización (sales alumínicas acumuladas que hacen imposible su utilización ulterior por la agricultura).

Cabe resaltar que en la sala principal de la Cumbre de Río, especialmente acondicionada en humedad y temperatura, se colocó el llamado “reloj de los plenos” que cada segundo señalaba que nacen en el Planeta de 7 a 9 niños,

y cada 8,5 segundos (equivalentes a 58 niños nacidos) se pierden en el Planeta una Hectárea e tierra cultivable, circunstancia muy importante, si tenemos en cuenta que el 25% de superficie terrestre se encuentra en peligro de desertificación, superficie de 60.000 Km. por año, que equivale en términos generales a la extensión de Portugal.

Respecto a la fauna se acusa una disminución, ya que, si el 25% de las especies de mamíferos se hayan en peligro de extinción, el 12% de las aves se encuentra en la misma situación. Las aves ofrecen otros recursos para librarse de condiciones adversas –la enorme movilidad que les da el vuelo, lo cual explica la situación más favorable de las mismas.

Ambos temas, flora y fauna y Sanidad, fueron tratados en la primera sesión del Congreso de Johannesburgo. El acuerdo final fue reducir el número de especies en extinción antes del 2020.

Energía

Es un tema importante, no sólo como factor de desarrollo, sino y/o principalmente por el efecto contaminante que significa su transformación a través de los procesos industriales.

La energía fósil (carbón, petróleo) es fundamental pero resulta demasiado contaminante. La Cumbre propone incrementar la energía renovable en un 15% para el 2005. La Primer Ministro noruega Gro Harlen Brundeland, en el Congreso de Río, fue quien introdujo los conceptos de *desarrollo posible* y *desarrollo sostenible* referentes al uso de energía renovable, blanca y apenas contaminante. En principio esta fue la propuesta a la que se unió la UE. y el Grupo G-77 (países en desarrollo), mientras que los Estados Unidos con el Grupo OPEP se opusieron drásticamente al incremento de la energía renovable, por entender se causaba un gran perjuicio al desarrollo industrial del momento y a los países árabes dependientes del petróleo en vías de desarrollo; la UE. propugna grandes proyectos hidráulicos para energía renovable, y Brasil añade otra alternativa que podría cubrir el 10% de la energía renovable, sobre la base del aprovechamiento de la energía solar, eólica y geotérmica como propuesta que fue aplaudida por el G-77.

En el acto inaugural, el Presidente Thabo Mbeki se expresa: “**la contaminación es obra de los hombres y nosotros por tanto tenemos la obligación de remediarla**”. Thomas Becker, de la Delegación danesa, preconizó el incremento de la energía renovable, mientras que por iniciativa de la representación

africana, el Presidente Jacques Chirac fue más lejos, señalando que “**si todos los países fueran tan dañinos para el medioambiente como los industrializados, la humanidad necesitaría muy pronto otro Planeta para vivir**”, mientras que el Presidente Blair proponía un impuesto –sancionatorio– para los países contaminantes.

Con la expresión “**luces y sombras del Plan de Acción para la Tierra**”, la Cumbre prestó atención a la energía renovable, acordando el uso de la energía limpia para el año 2010. En tal caso los países desarrollados deberán aumentar un 2% el consumo de energía renovable y su producción doméstica.

Contaminación

Es el problema más grave que amenaza a la habitabilidad del Planeta. Los ecologistas han puesto el dedo en la llaga, y hay que agradecer su actitud. Es cierto que el 20% de la población mundial genera el 85% de la contaminación ambiental y asimismo consume las tres cuartas partes de la energía, gasta o despilfarra la mitad del agua potable disponible, y aquí se abusa del dicho: “*primum vívere, deinde philosophari*”, pero lamentablemente los pueblos del tercer mundo no están en el vívere y necesitan más pan y menos doctrina, *planteamiento que debe asumir la Cumbre de Johannesburgo*.

La contaminación ambiental es el eje de la preocupación del hombre moderno por el entorno ambiental como antes planteábamos. Los países del Grupo G-77 (casi 130) se lamentaban en Río de la dificultad para su desarrollo como consecuencia del espacio reducido que queda tras el efecto contaminante de los países desarrollados, señalando que si todos consumiesen la misma cantidad de oxígeno que Francia con su *actual desarrollo industrial, no habría posibilidad de disponer de oxígeno suficiente*, mientras que el representante de China explicó que si su país y la India alcanzasen el referido nivel de desarrollo, las emisiones de CO₂ serían incompatibles. En suma, en la Cumbre de Johannesburgo, no se insistió demasiado en la contaminación ambiental, que fue suficientemente tratada en las cumbres de Oslo (1972) y Río (1992).

En el curso de la Cumbre de Johannesburgo la ONU confirmaba la desintegración de los principales ecosistemas del Planeta, al punto de que ello pone en peligro la producción de alimentos para el hombre. Las praderas, tierras agrícolas, bosques, costas y sistemas acuíferos de agua dulce están disminuyendo la capacidad de producción de bienes y servicios esenciales para la vida. Según el informe “*Recursos mundiales del 2002*” se asegura que

la viabilidad de los ecosistemas debe ser preocupación principal que ha de condicionar el desarrollo en el siglo XXI, afirmación que ratifica el Banco Mundial.

La protección de los agro ecosistemas que cubren el 28% de la superficie del Planeta, excluyendo la Antártida y Groenlandia, genera el 99% de las Kcal. que consumimos, y la *degradación del suelo*, que afecta al 65% de las tierras agropecuarias, debido a la intensificación de su uso, pone en peligro satisfacer las necesidades de 1700 millones de personas más que existirán en el Planeta en los próximos 20 años.

Las tierras agropecuarias se han extendido, en muchos casos, a costa de los bosques naturales, que se han reducido entre un 20 y un 50%. Bosques frutales para la vida, acosados, de otra parte, por el interés de ciertas especies vegetales para la producción de medicamentos.

El protocolo de Kioto iniciado en Río (1992), y matizado en 1977, llegó sin acuerdo —que afortunadamente se ha conseguido en Johannesburgo—, señaló los límites de la contaminación hasta 1990 correspondiente a cada país, y la obligación de reducir los mismos en un 5% en los próximos años.

Pobreza

La Cumbre de Johannesburgo tomó en serio preocupación las desigualdades de las economías y por tanto la pobreza. Se acuerda que para el 2015 este episodio tendrá que reducirse a la mitad. A este respecto el Banco Mundial dice que “**la pobreza no disminuirá sin proteger el Planeta**”, considerando insostenibles los actuales patrones de producción y consumo, insistiendo en que los gobiernos tienen que tomar medidas para que los problemas sociales y medioambientales no detengan el desarrollo económico y frenen la lucha contra la pobreza. Los responsables de estas Instituciones admiten que **los actuales patrones de producción y consumo son insostenibles**.

Es evidente que una de las grandes preocupaciones, objeto fundamental de la Cumbre de Johannesburgo, fue precisamente el tema económico, es decir acortar la diferencia entre pobres y ricos, puesto que en estos momentos aquella se está incrementando de una manera muy notable, y parece ser que este es el camino que nos espera en el comienzo del siglo XXI. Sin embargo, a pesar de los buenos propósitos de la Cumbre de Johannesburgo, el tema económico no se planteó a fondo, prueba de ello es que ha sido necesaria la Cumbre de Davos, desarrollada en Suiza, precisamente en este mes de enero de 2003,

para plantear en serio un problema que se agudiza a pasos agigantados y peligrosos. Hay que señalar que el recientemente nombrado Presidente de Brasil, Julio Ignacio Lula da Silva, planteó el tema de una manera clara en el Foro Social Mundial (FSM) en Portoalegre, y terminado el cual, viaja a Davos, Suiza, para afirmarse en estos mismos problemas. Allí expondrá el programa ante 1700 líderes económicos, empresariales y Presidentes que alberga el Foro de Davos. Su filosofía, no exenta de demagogia, se basa en el siguiente eslogan: "*lucha sin cuartel contra la pobreza*". Sin embargo, convendría señalar que la pobreza no es un objetivo tan sencillo, la pobreza tiene unas raíces que primero hay que resolver, y no se trata de ninguna lucha, la Paz no se consigue con lucha ni tampoco se cobra, la Paz se gana día a día, paso a paso, con un desarrollo meditado, planificado y honesto. El referido Presidente expuso lo siguiente: "*no le gusta a mucha gente que está en Davos, y no quiere reconocer –agregó– que un nuevo orden económico mundial es posible sin necesidad de hacer la guerra, se trataría de disminuir la distancia entre ricos y pobres en un ambiente de cordialidad, de diálogo, de comprensión, huyendo de todos los fundamentos económicos que, según algunos, implica la globalización*".

El Banco Mundial precisa que muchos de los pobres del mundo dependen de frágiles recursos naturales para la supervivencia y que las políticas de desarrollo *deben proteger estos bienes naturales y sociales*. En el informe anual al respecto señala que el ingreso medio de los 20 países más ricos superan, en este momento, en 37 veces los ingresos de las 20 naciones más pobres.

Se da la circunstancia de que 1300 millones viven en tierras frágiles (humedales, bosques, zonas áridas) incapaces de producir el sustento básico. Se admite que el desierto está integrado por tierras que no produce energía suficiente para el asentamiento humano, cuya población no es mayor a 1 habitante por Km.², y la pluviometría oscila entre 0,5 y 150 mm³ de agua por año. Es necesaria una transformación para que los países ricos aseguren a los pobres oportunidad de participación medioambiental para la producción.

La ONU, el 26 de julio de 2002, confirmaba la *desintegración de los principales ecosistemas del Planeta*. En la Cumbre de Johannesburgo se calificó a la **pobreza como el principal reto del Plan de Acción**, como elemento indispensable para abordar el desarrollo sostenible. En otras reuniones se planteó como objetivo reducir a la mitad (en el 2015) el número de personas con ingresos inferiores a 1 dólar –víctimas del hambre– la creación del *Fondo de Solidaridad Mundial* resulta alentadora, si se cumple el acuerdo de dedicar el 0,7% del PIB en cada país para la lucha contra la pobreza, acuerdo tomado en Río, pero solamente cumplido por unos pocos países (unos 5).

Agricultura y hambre

El desarrollo agrícola del mundo está relacionado con la pobreza; la hambruna amenaza a 13 millones de personas en Sudáfrica, mientras que sólo los países desarrollados han prometido el 24% para el desarrollo de la ayuda prometida en alimentación para el hombre. La FAO asegura que de seguir así las cosas, habrá consecuencias devastadoras a causa del cambio climatológico: la prolongada sequía y las lluvias torrenciales que han dejado en estos últimos meses a 13 millones de personas al borde de la hambruna. Los cultivos arrasados se extienden a los países de África, y a esto hay que sumar la acción devastadora de las interminables guerras civiles. El problema se ha acentuado entre el 2001 y el 2002. En Zimbabwe se han interrumpido las siembras, especialmente de maíz, base fundamental de la alimentación. En Angola, medio millón de habitantes se encuentra en situación crítica, lo mismo que en Namibia, Mozambique, etc. Y ante esta situación sólo se dispone del 24%, unos 507,3 millones de dólares, para proporcionar alimento a 10 millones de habitantes, es insuficiente.

Johannesburgo lanzó un llamamiento contra el apartheid global entre ricos y pobres al que responde la UE: “deben en esta Cumbre establecerse objetivos claros con un calendario serio para las ayudas”, mientras que el Presidente de Sudáfrica, Thabo Mbeki, reiteró que la importancia es tomar en serio medidas contra la pobreza, salvando al mismo tiempo la riqueza medioambiental del Planeta. Afirmó que: “es hora de desmantelar un orden mundial basado en el principio salvaje de la supervivencia del más rico, con islas de riqueza entre mares de pobreza”. Al término de este Cumbre debería –dijo el presidente– aprobarse un Plan de Acción que matizase los acuerdos de Río. La UE reiteró la importancia del tema. El problema del hambre es superable si se tiene en cuenta el progreso conseguido con la introducción de nuevas biotecnologías en la reproducción de plantas (frutos comestibles) y las producciones ganaderas. La utilización de transgénicos, la inseminación artificial y la singular mejora, ha conseguido, por ejemplo, que una vaca que convencionalmente producía 2.000 litros de leche al año, pueda alcanzar los 11.000 en ejemplares genéticamente mejorados, del mismo modo las nuevas variedades de gramíneas han conseguido un milagro semejante.

El problema del hambre en el mundo, tal como se dijo en la Conferencia Mundial en 1960, no es de producción, a pesar de haber desaparecido grandes superficies de tierra cultivable, escasez de agua, deterioro de los suelos, etc.,

sino de una mejor distribución de los alimentos producidos. Como señaló el Papa Juan XXIII, **los avances científicos y técnicos pueden resolver el hambre, el problema no es de cantidad, sino de modelos de comercialización basados en general en la especulación de productos alimenticios.**

A este respecto Josué de Castro, premio Novel brasileño, afirma que hay dos tipos de hambre, el *cuantitativo*, poco frecuente –siempre hay algo que comer–, y el *cuantitativo*, basado en insuficiencias alimentarias de principios fundamentales para el desarrollo del ser humano.

Se calcula que más de 800 millones de personas pasan hambre en el mundo, mientras que en los países desarrollados se acentúa la preocupación por la *seguridad alimentaria*, cuestión social de primer orden. Al tercer mundo le preocupa sin embargo conseguir alimentos y agua, fenómeno que afecta a África y se extiende a muchos países americanos a medida que el nivel socioeconómico disminuye (Palestina, Argentina) hambre que afecta fundamentalmente a la población infantil.

Para combatir el hambre, además de la investigación nutricional, tal como señala el tratado (exhibido en la Cumbre) “*Evaluación y tratamiento de la desnutrición en situaciones de crisis*”, hay producciones que han mitigado el hambre de forma considerable: el cultivo de maíz, soja, trigo y especialmente el arroz, así como la leche en polvo, que según las encuestas ha reducido la mortalidad infantil de un 25 a un 5%, tras una recuperación del niño hambriento en el curso de 3-4 semanas, con un coste de 30 €.

El banco Mundial señaló que los países ricos deberían renunciar a 1.000 millones de € diarios que destinan a subsidios agrícolas, puesto que *esta inversión anula o dificulta el desarrollo agrícola en los países subdesarrollados*.

Salud

El problema de la salud está íntimamente relacionado con la malnutrición. En este aspecto, en la Cumbre de Johannesburgo se planteó singularmente el problema del SIDA. La representación de Estados Unidos apareció con el compromiso de ayudas importantes para mitigar el problema del agua (que es salud), la repoblación forestal, la producción de alimentos y el problema del SIDA.

La ONU lanzó un llamamiento a los países en vías de desarrollo para duplicar sus gastos en materia de sanidad, que hasta el año 2010 supondría una inversión de 60.000 millones de €. El Director de la Organización Mundial

de la Salud (David Navarro) dijo: debemos entender que las inversiones en salud no son un coste, sino una inversión, ya que juegan papel fundamental para que los referidos países salgan de la pobreza. Propuso que elevar a 30.000 millones de € para la sanidad, aportados por el mundo desarrollado, permitiría salvar 8 millones de vidas al año. Se presentó un plan en el que los países ricos contribuirían con la mitad de los 30.000 millones de € suplementarios.

El consumo de agua dulce y la utilización del mismo para usos higiénicos, está íntimamente relacionado con la salud. Hay que tener en cuenta que la contaminación de las aguas es causa fundamental de enfermedades y muertes, más de 4 millones de niños mueren al año por la contaminación del agua (disenterías, fiebres tifoideas, cólera) que han generado más defunciones que todas las guerras juntas. Por el agua también se transmite la hepatitis, gastroenteritis, parálisis infantil, etc., a pesar de los avances de la medicina.

Si entendemos que agua potable es aquella que contiene menos de 10 bacterias intestinales por litro, sin impurezas químicas en concentraciones peligrosas, o agentes corrosivos para los sistemas de conducción, y no presente sabor, olor, color o turbidez, proveniendo de manantiales, acuíferos, exentos de contaminación, tal como señala la OMS, se aprecia que, en realidad, es muy difícil de conseguir agua potable en países subdesarrollados.

Como se dijo en Río de Janeiro, hay que pensar también en la contaminación de las aguas de ríos, lagos, mares, etc., a consecuencia del desarrollo agrícola (fertilizantes, insecticidas, etc.) propios de la revolución verde, de tal manera que las aguas que riegan cultivos arrastran frecuentemente elementos nocivos para la salud, que llegan a la cadena alimentaria, tanto en las producciones de alimentos del ecosistema terrestre, como en el acuático.

El problema de la contaminación de los acuíferos es algo realmente muy importante. En algunos países desarrollados, en los que tiene notable incremento la agricultura industrializada, en base a la utilización de abonos químicos para forzar el crecimiento de las cosechas, se observa que evidentemente el resultado es positivo tras el referido tratamiento, pero que las sustancias químicas integrantes de este abonado químico se van filtrando lentamente a través de los estratos terrestres, para llegar a alcanzar los acuíferos, y de esta manera se observa contaminación química en los referidos acuíferos, que representa un peligro tremendo para la desnaturalización de las aguas potables que se convierten en inutilizables. De otra parte, hay que pensar que los abonos orgánicos y la situación de las plantaciones agrícolas cerca de lugares donde abundan dichos abonos orgánicos (de origen animal), fermentaciones, etc., representan igualmente este peligro, con lo cual se necesita una reglamentación

internacional (globalizada) para mantener a salvo los acuíferos suministradores de agua potable de los referidos peligros contaminantes.

Desarrollo sostenible

Un cierto nivel de desarrollo es fácil conseguir, lo difícil es alcanzar el desarrollo sostenible sin contaminación del entorno medioambiental.

En la Conferencia de Río, la Primer Ministro noruega Gro Harlen Brundeland, definió lo que significan ambos tipos de desarrollo. Es evidente que el desarrollo es la filosofía más interesante imaginada por el hombre en beneficio de la humanidad, puesto que se propone incrementar los niveles socioeconómicos consiguiendo mayor desarrollo físico, mental e intelectual del hombre. El desarrollo físico deben planificarlos los políticos, que llevará a cabo la sociedad correspondiente. El desarrollo físico está íntimamente relacionado con la alimentación, que en todo caso conlleva un determinado nivel cultural del individuo.

En la Cumbre de Johannesburgo, Estados Unidos y la UE se comprometieron a aumentar la ayuda al desarrollo, aportando 7.000 y 5.000 millones de más, respectivamente, hasta el año 2006.

El desarrollo sostenible está relacionado con la disposición –utilización– de la energía y el agua; esto, que es una verdad, debe ser ratificado con actitudes concretas, como son las decisiones de Estados Unidos y la Unión Europea. Estados Unidos concede actualmente el 0,11% de su PIB, mientras que la UE dedica el 0,33%. Aportaciones lejos del objetivo planteado en Río de Janeiro (el 0,7%) acordado en la referida Cumbre hace 10 años, lamentando que los países industrializados redujeron en un tercio su contribución para llegar a una media de 0,22% en el 2001.

En Johannesburgo se acordó que la UE dedicará 22.000 millones al desarrollo hasta el 2006, indicando que la UE desea que en los países subdesarrollados, el desarrollo económico y social vaya acompañado de cambios en los modelos de consumo, a fin de conseguir el *desarrollo sostenible*; a este respecto, el representante danés recordó que los países desarrollados deben aconsejar los matices del referido cambio.

El desarrollo sostenible tropieza con la política de subsidios agrarios en los países ricos y el concepto de globalización, de tal manera que el programa Doha debe tenerse en cuenta, a fin de no limitar el desarrollo de los países pobres ante la imposibilidad de hacer competitivas sus producciones.

Cambio climatológico

En la Cumbre de Johannesburgo se tocó el tema del cambio climatológico, cuyo riesgo fue señalado en Río como la principal preocupación –el deterioro medioambiental–. El riesgo está en función de las emisiones de CO₂ (densidad de población humana, animal, etc.) así como a las emanaciones (combustiones de hidrocarburós, carbón, gas, petróleo, madera, etc.) y las correspondientes a más de 450 millones de automóviles que aproximadamente circulan por el mundo. El llamado efecto invernadero está ocasionado por la contaminación atmosférica, que impide la refracción –salida del calor que recibimos del sol– aproximadamente 3.000-4.000 calorías por cm², lo cual significa un incremento de las temperaturas en las capas bajas de la Tierra, con perturbaciones evidentes del clima; el fenómeno del Niño, las corrientes a nivel de las Azores de aire caliente y húmedo que al desplazarse a los países nórdicos (zonas frías), generan lluvias torrenciales, como las que acabamos de padecer, y en otras circunstancias, vientos secos y cálidos generan sequías prolongadas y atípicas que asolan amplias superficies de la Tierra, con grave daño para la agricultura y, en general, el desarrollo de la humanidad.

Como indica el Profesor Ballester, los cambios climatológicos se expresan en amplios ritmos, que en definitiva van más allá de nuestro ciclo vital.

El protocolo de Kioto desarrollado en la referida ciudad en 1997, pretendió aunar criterios respecto a acuerdos comprometedores para evitar la producción de gases de efecto invernadero (inductores a los cambios climatológicos), publicando una relación de las emisiones correspondientes diferentes países que es la siguiente:

EMISIONES DE GASES DE EFECTO INVERNADERO
Miles de toneladas de CO₂ equivalentes

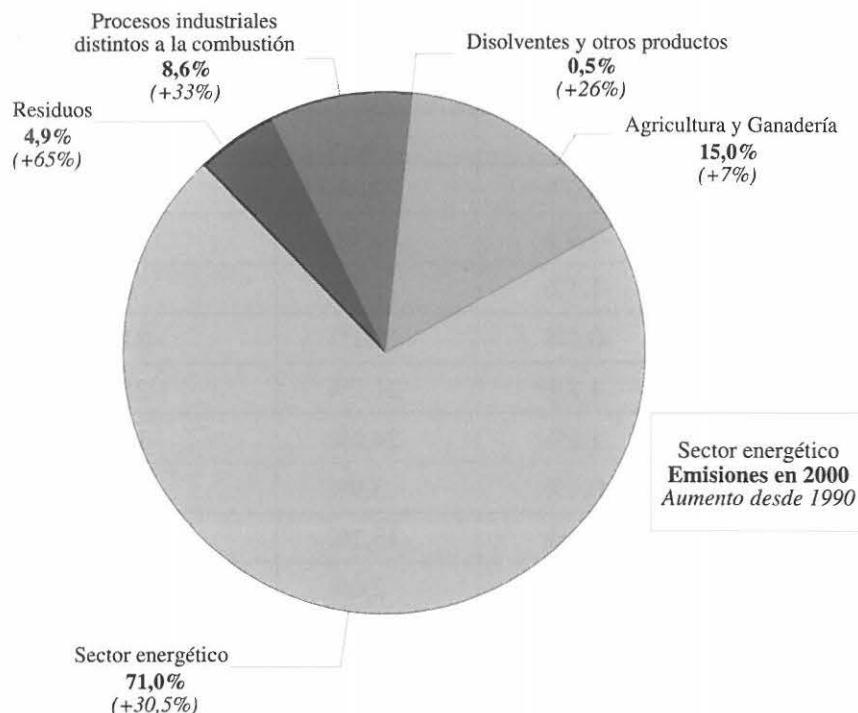
Año	Emisiones brutas	Emisiones netas
Año base	308.536,6	279.284,4
1990	305.832,1	276.579,9
2000	397.932,8	368.680,6

El año base se compone de las emisiones de 1990 de CO₂ CH₄ y N₂O, y las emisiones de 1995 de PFC, HFC y SF6

EVOLUCIÓN DE LAS EMISIÓNES DE EFECTO INVERNADERO

Estados miembros	Variación 1999-2000 (%)	Variación 1990-2000 (%)	Objetivos 2008-12 Del Protocolo de Kioto en la UE
Austria	0,0%	2,7%	-13,0%
Bélgica	0,5%	6,3%	-7,5%
Dinamarca	-6,0%	-9,8%	-21,0%
Finlandia	-2,9%	-4,1%	0,0%
Francia	-1,1%	-1,7%	0,0%
Alemania	-0,2%	-19,1%	-21,0%
Grecia	4,8%	21,2%	25,0%
Irlanda	1,5%	24,0%	13,0%
Italia	0,7%	3,9%	-6,5%
Luxemburgo	-0,6%	-45,1%	-28,0%
Holanda	-0,4%	2,6%	-6,0%
Portugal	-1,1%	30,1%	27,0%
España	4,1%	33,7%	15,0%
Suecia	-1,6%	-1,9%	4,0%
Reino Unido	0,4%	-12,6%	-12,5%
EU-15	0,3%	-3,5%	-8,0%

EMISIONES POR SECTORES



Como es sabido no hubo acuerdo en los compromisos, quedando fuera del mismo países tan importantes como Estados Unidos, Rusia, Japón, Canadá, Australia y otros, cuyo proceso de integración se ha ido consiguiendo de tal manera que, como señalábamos anteriormente, el compromiso de Kioto ha sido ratificado en la Cumbre de Johannesburgo tras la adhesión en primer lugar de Canadá, Rusia, Japón y, finalmente, Australia y Estados Unidos.

Hay que tener en cuenta que **el cambio climatológico no solamente perturba (y rompe) los ritmos de producción vegetal y animal en el ecosistema terrestre, generando otras catástrofes de enorme magnitud económica, sino que modifica la vida en los océanos**.

En un informe de base científica emitido por la NASA y la Administración Meteorológica de Estados Unidos (NOAA) se rebela una disminución, *la más baja alcanzada* en la cadena alimentaria de los océanos, en los últimos 20 años las concentraciones de fitoplancton se han reducido hasta un 30% en los océanos septentrionales. Los referidos organismos, aprovechando que

las temperaturas más cálidas en los océanos, alcanzadas últimamente junto a vientos más débiles, han privado a las diminutas plantas oceánicas de los habituales nutrientes, si bien estos cambios se producen a largo plazo.

Teniendo en cuenta que la cadena alimentaria en los océanos es responsable de la salud y productividad de plancton (conjunto de organismos vivos) que sirven de alimento a multitud de especies marinas, el tema es muy grave.

Los estudios de la NASA y NOAA, a través de imágenes captadas por satélite, demuestran que las especies marinas que habitan en océanos septentrionales disponen cada vez de menos alimento, mientras que las que habitan en el Ecuador y proximidades nadan en abundancia.

Las investigaciones (imágenes tomadas por satélite) pudieron comprobar los cambios de color de las aguas (verdes) entre 1979 y 1986, así como entre 1997 y 2000, basadas en valorar los niveles de clorofila que absorbe los rayos del sol para obtener energía por fotosíntesis.

Estos resultados, comparando ambas imágenes, indican que el fitoplancton en el Norte del Océano Pacífico se reduce durante el verano, en torno a un 30% desde los años 80 hasta la actualidad, mientras que la reducción en el Norte del Océano Atlántico fue del 14% en el mismo período. De otra parte, la concentración de plancton en verano aumentó en un 50% en el Norte del Océano Índico y en el Atlántico ecuatorial.

El fitoplancton crece cuando recibe una luz solar óptima, temperaturas más altas pueden reducir sin embargo la disponibilidad de nutrientes al crearse una masa caliente en la superficie que impide la mezcla con el agua más profunda y fría, rica en nutrientes. Las corrientes marinas (régimen de vientos) tienen gran importancia al efecto.

Fracaso de la programación-intenciones- de la Cumbre de Johannesburgo.

- No se avanza en el desarrollo de los principios de Río: Carta de la Tierra y Agenda 21.
- No hay acuerdos para aplicar el 0,7% del P.I.B. ni en el pago de la deuda de la obligación al respecto, puesto que hasta el momento sólo cinco países habían cumplido este compromiso.
- No hay calendario para la eliminación de los subsidios pesqueros ni para la reforma del sector. Sólo se habla de rehabilitación de bancos pesqueros y niveles sostenibles para el año 2005.

- Respecto al acceso a la tierra (cultivo de la misma) para garantizar la seguridad alimentaria, debe avanzar en la línea de la soberanía alimentaria que defienden organizaciones agrarias por biocompensación.
- Se hace referencia a algunas menciones respecto a la estabilidad financiera internacional.
- No se han establecido metas concretas respecto a la energía renovable ni con el suministro de la energía a los 2.000.000 de personas que no tienen acceso a ella. Solamente se habla de incrementar la eficiencia energética y las nuevas fuentes, pero sin plazo ni cuantificación.
- No se aborda el problema de los subsidios de la agricultura, aunque se hable de la eliminación de subsidios a la exportación.
- Se demuestra ausencia de menciones a los temas de Paz y conflictos bélicos.
- No se aprecia intención de reducir la pérdida de biodiversidad para el año 2010, sin medidas ni compromisos concretos.

Estas deficiencias fueron acusadas por Cáritas.

Situación posterior a Johannesburgo

Si pasamos revista a la situación en que quedan los temas a partir de Johannesburgo, aquella es realmente lamentables; se presume la necesidad de *otra cumbre* para rematar y estimular el cumplimiento de los acuerdos. La referida situación, de acuerdo con las observaciones de Cáritas España, se basa en los siguiente:

- Se aprecia que el promedio del crecimiento P.I.B. mundial para la década de los 90 pasa a 4,3 (en los 80 era de 2,7).
- El comercio mundial creció un 6,4 en la década de los 90, alcanzando de 603 millones de dólares el año 2000; la participación de África en el comercio mundial disminuyó del 2,7% al 2,1%.
- Se amplió la depresión respecto al nivel de vida de África y el resto de las regiones subdesarrolladas, de tal manera que las economías en transición se vieron deterioradas con un decrecimiento promedio del 0,5%
- *La mundialización volátil*, generó crisis en Méjico (1995), este Asiático (1997) y otros países.
- Los subsidios gubernamentales van de los 650 millones de dólares (1990) hasta los 1,5 billones en el 2000. La A.O.D ha disminuido de 58.000

millones de dólares a 53.000 millones. En términos relativos el crecimiento ha sido del 0,35% (1992) pasó al 0,22% en el 2000. El PIB en siete países africanos disminuyó más del 50%.

- Se alcanzaron los 6.000.millones de habitantes en el año 2000 y se espera llegar a los 9.000 millones para el año 2050.
- El 15% de la población mundial consume el 56% del total mundial, de tal manera que existe un 40% de mayor pobreza que representa el 11% del consumo central, mientras que los gastos de consumo de un hogar africano medio han disminuido un 20% en 25 años.
- El número total de pobres, menos de 1 dólar al día, pasó de 1300 millones (1992) a 1200 (1998) se puede hablar de cierta mejora en el este y sudeste asiático, la situación africana no ha conseguido ningún progreso.
- 1100 millones de personas no tienen acceso al agua potable, mientras que 2400 millones de personas carecen de condiciones de salubridad. En términos absolutos, 662 millones de personas más que carecen de agua potable y condiciones de salubridad.
- Más del 8% de los niños en los países en desarrollo mueren antes de los 5 años, y 1 de cada 5 muere antes de alcanzar el año de vida.
- Más de 112 millones de niños en edad escolar no asisten a la escuela, el 60% de ellos son niñas.
- 865 millones de personas están desnutridas (777 en los países en desarrollo y 77 en los países de transición y/o en los países desarrollados, de tal manera que un tercio de la población africana está desnutrida y su número va en aumento.
- 2000 millones de hectáreas se encuentran degradadas y dos tercios de las tierras agrícolas también.
- El 70% del agua se utiliza para actividades agrícolas, el 30% es utilizado para cultivo y el resto se desperdicia. Se estima que para el 2025, dos tercios de la población mundial pueden vivir en países con escasez moderada de agua.
- Más de 11.000 especies amenazadas, y más de 8000 se extinguirán con pérdida de su hábitat.
- La pesca indiscriminada afecta a la cuarta parte de la captura de peces y la mitad se encuentran agotadas totalmente. Sólo está protegido el 1% de los océanos, como reservas o prohibición de pesca.
- 14.600 millones de hectáreas de promedio anual se han deforestado en la última década. Se perdieron sólo en diez años el 4% de los bosques y la reforestación apenas alcanza un ritmo de 5,2 millones de hectáreas al año.
- El 50% de la producción de madera se emplea como leña.

- El 27% de los arrecifes coralinos se perdieron por la acción directa del hombre.
- Las emisiones de Clorofluorocarbonos (CFC) destructores de la capa de ozono empiezan a caer gradualmente.
- El consumo mundial de combustibles fósiles aumentó un 10% entre 1992 y 1999, cuyos países desarrollados consumen 10 veces más que los empobrecidos.
- El 95% de la energía consumida procedente del petróleo supera un aumento del 75% de las emisiones de CO₂ entre 1997 y 2020.
- 2000 millones de personas dependen de las fuentes tradicionales de energía, como leña, estiércol y residuos agrícolas.
- Se critica la hegemonía de Estados Unidos. El discurso neoliberal tiene cada vez más críticos, los Estados Unidos son criticados por su negativa, en principio, a firmar el Protocolo de Kioto, así como la creación del **Tribunal Penal Internacional**.
- El incremento de los precios genera 100 millones de pobres. *La Organización Humanitaria Internacional* denuncia que más de 100 millones de personas a nivel mundial caerán en la pobreza debido al desplome de los precios del café afectando, además de Centroamérica a Burundi, Etiopía, África, y Vietnam en el Sureste Asiático, que formulan la siguiente expresión: “dijeron que tuvimos paciencia y que el mercado libre finalmente funcionaría, todavía estamos a la espera, *mientras los países ricos se hacen cada vez más ricos* y cada vez sacan más excusas para ayudarnos” señaló Adrián Loobett, el Director de las Campañas de INTERMÓN – OXFAM.

En resumen podemos afirmar que las Cumbres de la Tierra: junio de 1972 en Oslo, Río de Janeiro 1992 y Johannesburgo septiembre de 2002, representan un esfuerzo extraordinario de la comunidad universal para resolver los problemas del medio ambiente, sin embargo, tenemos que reconocer que ni los acuerdos de la conferencia de Estocolmo: “piensa en local y actúa en global”, es decir ocúpate de combatir la contaminación ambiental en tu país, pero siempre teniendo en cuenta la incidencia que ésta pueda tener en el resto de la contaminación del Planeta, puesto que se trata de un problema global, matizadas en la Carta de la Tierra y Agenda 21, con sus correspondientes prescripciones, no han sido cumplidas o simplemente parcialmente tenidas en cuenta. El objetivo fundamental de esta 1^a Cumbre de la Tierra era demostrar la sensibilidad del hombre de nuestros tiempos respecto al problema de la contaminación ambiental y los peligros que ella encierra, por eso el eslogan de la misma fue: “*medio ambiente–sólo una tierra*”.

La 2^a Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro plantea el problema de mantener los recursos naturales, conservar la biodiversidad en el país más rico del mundo en este sentido, y de otra parte compatibilizar esta biodiversidad, esta riqueza natural con el desarrollo industrial. Surge en esta Cumbre la idea luminosa del desarrollo sostenible, desarrollo verde, desarrollo blanco no contaminante, como objetivo fundamental para emprender el futuro desarrollo evitando de esta manera la contaminación de las fuentes de energía utilizadas hasta el momento para del desarrollo, fuentes de energía muy eficaces (petróleo, carbón, metales, gas natural, etc.) que sin embargo representan un peligro evidente de contaminación. En esta 2^a Cumbre de la Tierra los resultados no fueron muy alentadores, se matizaron en la Agenda 21 y en la Carta de la Tierra, que no es más que, en el primer caso una declaración de intenciones-recomendaciones, y en el segundo un orden cronológico de acciones importantes para combatir la contaminación.

Fruto de este fracaso, puesto que no se cumplieron casi ninguno de los acuerdos, fue la convocatoria de la 3^a Cumbre de la Tierra en Johannesburgo, del 26 de agosto al 4 de septiembre, que tenía la pretensión fundamental de hacer cumplir lo acordado en las cumbres anteriores –en primer lugar– y de otra parte tener muy en cuenta el problema del cambio climatológico, de la productividad del Planeta (hambre), de la utilización de los recursos naturales (agua potable), así como el cambio climatológico, con el fin de reafirmar y concretar el acuerdo de Kioto de 1997 que no se había hasta el momento matizado en su totalidad.

Estos acuerdos fundamentales que se expresan en el texto requieren una matización urgente dada la rapidez con que en este momento histórico suceden los acontecimientos, circunstancia que ha justificado la reunión de Davos (Suiza) para resolver problemas económicos que disminuyan o resuelvan las diferencias socio-económicas que existen entre los países pobres y ricos, causa fundamental del malestar (determinante de crisis) y en definitiva conducentes al deterioro de las relaciones y quiebra de la Paz.

Sin duda alguna serán necesarias nuevas cumbres o reuniones internacionales, además de la de Davos, para continuar matizando los problemas urgentes de la Tierra. La mayor parte de los científicos piensan que el problema del gobierno de la biosfera es un problema mundial –global– que va más allá de los intereses de países concretos.

Existen bienes naturales que son del hombre, por encima de los países, cuales son la utilización del aire, del agua, de la tierra, la producción de alimentos para el hombre, la salud pública, etc., que sin duda alguna han de estar permanentemente ocupando la atención mundial y serán objeto de nuevos planteamientos en el contexto de las naciones.

